

## 2 Reyes

Por Chuck Smith

### 2 Reyes 1:1-2:15

Al terminar 1 de Reyes, estuvimos tratando básicamente con el reino del Norte bajo el rey Acab con su malvada esposa, Jezabel, quienes llevaron al reino del Norte de Israel al nivel más bajo en lo moral y espiritual, al guiar a las personas a la idolatría, y más específicamente, la adoración a Baal, que fue introducida por Jezabel, quien provenía del área de Sidón – y este era uno de los mayores dioses en Sidón. Y así, ella introdujo esto a los hijos de Israel en su adoración. De esa manera, Israel se estaba hundiendo en un estado de gran apostasía espiritual.

Al final de 1 Reyes, llegamos a la muerte de Acab, y de su hijo Ocozías subiendo al trono quien reinó solo por dos años sobre Israel. Y durante el tiempo de Ocozías, Moab, que está al otro lado del Jordán, se rebeló contra Israel.

*Y Ocozías cayó por la ventana de una sala de la casa que tenía en Samaria (2 Reyes 1:2)*

Así que él tuvo un accidente y ordenó a sus siervos ir a Ecrón para consultar al dios de Ecrón, que era Baal-zebul.

La palabra *Baal* es una palabra que significa señor. Así que las personas estaban adorando al señor, pero el señor no era Dios. Era su señor, y Baal-zebul es “señor de las moscas”. Así que estas personas en Ecrón evidentemente estaban adorando las moscas.

A mi siempre me resulta extraño, cómo es que personas normalmente inteligentes, quienes cuando rechazan la adoración a Dios, creen y hacen cosas tan estúpidas. Siempre me asombro de la casi locura de las personas en sus ideas, en sus conceptos cuando ellos han olvidado al verdadero Dios. David dice, “Dice el necio en su corazón: No hay Dios” (Salmos 53:1). Y ciertamente cuando una persona intenta descartar a

Dios de su vida, se vuelve culpable de cosas extremadamente tontas. ¿Puede usted siquiera imaginar adorar a una mosca? ¿Llamarla su señor?

En Romanos capítulo 1, Pablo nos da una pequeña imagen del hombre, “Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido”. Y Pablo nos dice cómo el actúa, “honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos.” (Romanos 1:21, 25).

Hay personas hoy que mirarán una flor y dirán que es Dios. O mirarán al árbol y dirán que es Dios. Así que no es muy diferente a mirar una mosca y decir que es Dios, porque ellos están adorando la naturaleza. Y las personas dicen, “Bueno, yo encuentro a Dios en la naturaleza”, y ellos adoran la naturaleza. Cuando Pablo dice, “honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador”. Esta es una forma irracional de mirar la creación. Usted observa la creación de Dios y entonces usted está adorando la creación, en lugar que al Creador. La forma racional de mirar la creación es maravillarse ante su diseño, pero entonces adorar al Creador, en lugar de a la creación.

Ahora, en realidad, una mosca está diseñada muy ingeniosamente. Yo estoy asombrado en su determinación de entrar en la casa y su habilidad para hacerlo, volando alrededor de la puerta hasta que usted la abre y ella entra. Yo estoy intrigado por su visión, su capacidad de ver casi en 360 grados. Usted intenta atraparlas por detrás y ellas lo ven venir. Ellas tienen una gran visión, y yo realmente estoy intrigado por todas las facetas de su visión, que les da la capacidad de tener una visión periférica. Y también de cómo pueden pararse en le techo. Ellas son maravillosas pequeñas criaturas. Pero de seguro ellas no deben ser adoradas.

Y aún así, pobre hombre, tan ignorante en su adoración una vez que él descartó a Dios, adora cosas que parecen tener un sentido racional y esto es absolutamente una estupidez. Las personas han creado su propio concepto de Dios el cual adoran, sus propias ideas.

Así que él envió sus siervos a Ecrón para consultar al dios de Ecrón, Baal-zebul, para saber si él se recuperaría de sus heridas del accidente. Y Elías el profeta salió al encuentro de los mensajeros y dijo,

*¿No hay Dios en Israel, que vais a consultar a Baal-zebul dios de Ecrón? (2 Reyes 1:3)*

Regresen y díganle que el Señor dice que él no se recuperará de su enfermedad, sino que morirá. Esto fue luego de tan solo dos años de reinado, el mensaje del Señor.

*Cuando los mensajeros se volvieron al rey, él les dijo: ¿Por qué os habéis vuelto? (2 Reyes 1:5)*

Yo les ordené que vayan a Ecrón.

*Ellos le respondieron: Encontramos a un varón que nos dijo: Id, y volved al rey que os envió, y decidle: (2 Reyes 1:6)*

EL nos dijo que regresáramos a ti con el mensaje de Jehová de que tú morirás.

*Entonces él les dijo: ¿Cómo era aquel varón que encontrasteis, y os dijo tales palabras? Y ellos le respondieron: Un varón que tenía vestido de pelo, y ceñía sus lomos con un cinturón de cuero. Entonces él dijo: Es Elías tisbita. (2 Reyes 1:7-8)*

Ahora, Juan el Bautista era un personaje un tanto escabroso, y sin duda, Elías era un personaje muy escabroso, vistiendo solo una túnica con un cinturón en y un hombre con mucho vello, y aún así, un hombre que estaba en contacto con Dios de una manera tan poderosa.

*Luego envió a él un capitán de cincuenta con sus cincuenta, el cual subió a donde él estaba; y he aquí que él estaba sentado en la cumbre del monte. Y el capitán le dijo: Varón de Dios, el rey ha dicho que desciendas. Y Elías respondió y dijo al capitán de cincuenta: Si yo soy varón de Dios, descienda fuego del cielo, y consúmame con tus cincuenta. Y descendió fuego del cielo, que lo consumió a él y a sus cincuenta. Volvió*

*el rey a enviar a él otro capitán de cincuenta con sus cincuenta; y le habló y dijo: Varón de Dios, el rey ha dicho así: Desciende pronto. (2 Reyes 1:9-11)*

Y Elías aún sentado allí en el monte, el segundo capitán dijo, “Varón de Dios, el rey ha dicho así: Desciende pronto.”

*Y le respondió Elías y dijo: Si yo soy varón de Dios, descienda fuego del cielo, y consuúmame con tus cincuenta. Y descendió fuego del cielo, y lo consumió a él y a sus cincuenta. Volvió a enviar al tercer capitán de cincuenta con sus cincuenta; y subiendo aquel tercer capitán de cincuenta, se puso de rodillas delante de Elías y le rogó, diciendo: Varón de Dios, te ruego que sea de valor delante de tus ojos mi vida, y la vida de estos tus cincuenta siervos. (2 Reyes 1:12-13)*

Yo solo estoy cumpliendo mi deber. Soy un hombre de familia y todos mis hombres aquí también lo son. Pero el rey ha requerido que tú vengas a él, si no te importa. Nosotros deseamos que vayas.

*Entonces el ángel de Jehová dijo a Elías: Desciende con él; no tengas miedo de él. Y él se levantó, y descendió con él al rey. Y le dijo: Así ha dicho Jehová: Por cuanto enviaste mensajeros a consultar a Baal-zebul dios de Ecrón, ¿no hay Dios en Israel para consultar en su palabra? No te levantarás, por tanto, del lecho en que estás, sino que de cierto morirás. Y murió conforme a la palabra de Jehová, que había hablado Elías. Reinó en su lugar Joram, en el segundo año de Joram hijo de Josafat, rey de Judá; porque Ocozías no tenía hijo. Los demás hechos de Ocozías, ¿no están escritos en el libro de las crónicas de los reyes de Israel? (2 Reyes 1:15-18)*

Tenga cuidado aquí. Tenemos un Joram reinando en el Norte, y un Joram reinando en el Sur. Así que las cosas se pondrán un poco confusas por un momento. Ocozías era joven cuando comenzó a reinar. El no tenía hijos. El solo reinó por dos años y murió. Así que su hermano Joram, comenzó a reinar en Israel. Porque no había un hijo mayor para pasarle el reino, entonces el siguiente hijo mayor de Acab tomó el reino de Israel. Su nombre era el mismo que el rey de Judá. Así que por un momento aquí, tendremos

una pequeña dificultad para seguir el reino del Norte en contraste con el reino del Sur porque ambos están gobernados por hombres que se llaman Joram.

*Aconteció que cuando quiso Jehová alzar a Elías en un torbellino al cielo, Elías venía con Eliseo de Gilgal. (2 Reyes 2:1)*

Así que vino el tiempo en que Elías partiría de la tierra. Y nosotros le hemos dado una clase de pequeña mirada de Elías porque él será uno de los dos testigos de Apocalipsis capítulo 11. Y debido a que nosotros estamos tan cercanos a ese momento, es posible que él esté vivo en algún lugar en este momento, esperando que la iglesia sea arrebatada y así que él pueda comenzar su ministerio hacia la nación de Israel.

Pero ese momento ahora se vuelve histórico donde él será llevado al cielo en un torbellino. Eliseo lo está siguiendo y llegaron a Gilgal, que está al Norte de Jerusalén. Está en la montaña de Jerusalén, y probablemente esté a 24 kilómetros de Jerusalén.

*Y dijo Elías a Eliseo: Quédate ahora aquí, porque Jehová me ha enviado a Bet-el. Y Eliseo dijo: Vive Jehová, y vive tu alma, que no te dejaré. Descendieron, pues, a Bet-el. (2 Reyes 2:2)*

Ellos se están moviendo de Gilgal a Betel. Ellos están yendo hacia el lado Este y se mueven hacia Jericó. Cuando ellos llegaron a Betel,

*Y saliendo a Eliseo los hijos de los profetas que estaban en Bet-el, le dijeron: ¿Sabes que Jehová te quitará hoy a tu señor de sobre ti? Y él dijo: Sí, yo lo sé; callad. Y Elías le volvió a decir: Eliseo, quédate aquí ahora, porque Jehová me ha enviado a Jericó. Y él dijo: Vive Jehová, y vive tu alma, que no te dejaré. Vinieron, pues, a Jericó. (2 Reyes 2:3-4)*

Desde Betel a Jericó hay un sinuoso valle, y es una distancia de unos 28 kilómetros cuesta abajo todo el camino desde Betel.

*Y se acercaron a Eliseo los hijos de los profetas que estaban en Jericó, y le dijeron: ¿Sabes que Jehová te quitará hoy a tu señor de sobre ti? El respondió: Sí, yo lo sé; callad. Y Elías le dijo: Te ruego que te quedes aquí, porque Jehová me ha enviado al Jordán. Y él dijo: Vive Jehová, y vive tu alma, que no te dejaré. Fueron, pues, ambos. Y vinieron cincuenta varones de los hijos de los profetas, y se pararon delante a lo lejos; y ellos dos se pararon junto al Jordán. Tomando entonces Elías su manto, lo dobló, y golpeó las aguas, las cuales se apartaron a uno y a otro lado, y pasaron ambos por lo seco. (2 Reyes 2:4-8)*

Esta debió ser una gran experiencia al estar estos cincuenta hombres observando a este profeta tomar su manto, golpear el agua, y verlo dividir para que ambos cruzaran en seco.

*Cuando habían pasado, Elías dijo a Eliseo: Pide lo que quieras que haga por ti, antes que yo sea quitado de ti. Y dijo Eliseo: Te ruego que una doble porción de tu espíritu sea sobre mí. Él le dijo: Cosa difícil has pedido. Si me vieres cuando fuere quitado de ti, te será hecho así; mas si no, no. Y aconteció que yendo ellos y hablando, he aquí un carro de fuego con caballos de fuego apartó a los dos; y Elías subió al cielo en un torbellino. Viéndolo Eliseo, clamaba: ¡Padre mío, padre mío, carro de Israel y su gente de a caballo! Y nunca más le vio; y tomando sus vestidos, los rompió en dos partes. Alzó luego el manto de Elías que se le había caído, y volvió, y se paró a la orilla del Jordán. Y tomando el manto de Elías que se le había caído, golpeó las aguas, y dijo: ¿Dónde está Jehová, el Dios de Elías? Y así que hubo golpeado del mismo modo las aguas, se apartaron a uno y a otro lado, y pasó Eliseo. Viéndole los hijos de los profetas que estaban en Jericó al otro lado, dijeron: El espíritu de Elías reposó sobre Eliseo. Y vinieron a recibirle, y se postraron delante de él. (2 Reyes 2:9-15)*

Así que aquí vemos una especie de traspaso de manto y unción de uno hombre hacia otro. Cuando Elías hubo terminado su ministerio y fue llevado por el Espíritu al cielo, vemos a Eliseo, pidiendo esa doble porción, de que él recibiera esa especie de herencia, la unción del Espíritu de Dios sobre su vida para poder continuar con el

ministerio de Elías. Y cuando regresa, tomando el manto de Elías, golpeando el agua y la pregunta, “¿Dónde está Jehová, el Dios de Elías?”

¿Dónde está el Dios de Elías? Golpeando las aguas, se separaron. Y así el mismo milagro que Elías había realizado ahora es hecho por Eliseo. Y aquí está la indicación de que la oración o la petición de Eliseo fue contestada porque él había pedido recibir la herencia, que él tomara y recibiera el mismo espíritu de Elías, una doble porción de él, lo cual significa esa herencia o regalo. Y ahora ese mismo milagro es realizado, es una confirmación de la afirmación de su llamado divino.

## **2 Reyes 2:14-4:44**

A menudo yo me pregunto acerca de los milagros hoy día. ¿Dónde está el Dios de Elías? Yo no estoy de acuerdo en que Dios relegó los milagros solo al período apostólico y antes. De que llegó ese momento en la historia luego del último apóstol donde Dios dijo, “Okay, este es el último milagro y de ahora en adelante, dejaremos que la iglesia se expanda ella misma a través del ingenio del hombre”. Y aún así, ¿Dónde está el Dios de Elías? El no ha cambiado. El sigue siendo el mismo. Pero nuestra manera de vivir, creo yo, nos ha colocado un paso al costado. Hay tantas distracciones, cosas que separan nuestra mente del Señor y la sumerge en las cosas materiales a nuestra alrededor.

¿Dónde está el Dios de Elías? Golpeando las aguas, ellas se separaron. Y así el mismo milagro que Elías había realizado es ahora hecho por Eliseo y aquí está la indicación de que la oración o el pedido de Eliseo fue contestada. Porque él pidió que pudiera recibir la herencia, que él tuviera y recibiera el mismo espíritu de Elías, la doble porción de él, lo que significa la herencia de este don. Y ahora este mismo milagro es realizado, es una confirmación de la afirmación de su llamado. “Y vinieron a recibirle (a Eliseo), y se postraron delante de él.”

Vea usted, inmediatamente usted se enfrentará con un problema. Aquí están estos hombres postrándose ante él. ¿Cómo lo manejará usted? Pareciera que cuando una persona tiene el poder de Dios o los dones del Espíritu en acción en su vida, las personas quieren postrarse ante ellos, y ellos miran al instrumento y magnifican el instrumento. Muy pocos instrumentos pueden tomar esa clase de cosas.

*Y dijeron: He aquí hay con tus siervos cincuenta varones fuertes; vayan ahora y busquen a tu señor; quizá lo ha levantado el Espíritu de Jehová, y lo ha echado en algún monte o en algún valle. Y él les dijo: No enviéis. Más ellos le importunaron, hasta que avergonzándose dijo: Enviad. Entonces ellos enviaron cincuenta hombres, los cuales lo buscaron tres días, mas no lo hallaron. Y cuando volvieron a Eliseo, que se había quedado en Jericó, él les dijo: ¿No os dije yo que no fueseis? Y los hombres de la ciudad dijeron a Eliseo: He aquí, el lugar en donde está colocada esta ciudad es*



*bueno, como mi señor ve; mas las aguas son malas, y la tierra es estéril. Entonces él dijo: Traedme una vasija nueva, y poned en ella sal. Y se la trajeron. Y saliendo él a los manantiales de las aguas, echó dentro la sal, y dijo: Así ha dicho Jehová: Yo sané estas aguas, y no habrá más en ellas muerte ni enfermedad. Y fueron sanas las aguas hasta hoy, conforme a la palabra que habló Eliseo. (2 Reyes 2:16-22)*

Yo estuve allí no hace mucho y bebí agua de los manantiales. Y el agua aún es buena, así que Dios hizo un buen trabajo sanando la aguas que alimentaban a Jericó. El agua aún es buena y, por supuesto, es un área muy fértil.

*Después subió de allí a Bet-el; y subiendo por el camino, salieron unos muchachos de la ciudad, y se burlaban de él, diciendo: ¡Calvo, sube! ¡calvo, sube! Y mirando él atrás, los vio, y los maldijo en el nombre de Jehová. Y salieron dos osos del monte, y despedazaron de ellos a cuarenta y dos muchachos. (2 Reyes 2:23-24)*

No dice que ellos los mataron, pero que los despedazaron.

*De allí fue al monte Carmelo, y de allí volvió a Samaria. (2 Reyes 2:25)*

Que está a unos 14 kilómetros del Mediterráneo, pero a unos 40 kilómetros del monte Carmelo.

*Joram hijo de Acab comenzó a reinar en Samaria sobre Israel el año dieciocho de Josafat rey de Judá; y reinó doce años. E hizo lo malo ante los ojos de Jehová, aunque no como su padre y su madre; porque quitó las estatuas de Baal que su padre había hecho. Pero se entregó a los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, que hizo pecar a Israel, y no se apartó de ellos. (2 Reyes 3:1-3)*

En esta ocasión Moab, el área al otro lado del Río Jordán, el área que hoy día es Jordania, se rebeló contra Israel. Ellos habían sido subafuentes, y Moab debía pagar cien mil ovejas y cincuenta mil cabras al año como tributo sobre el rey de Israel cada año. Y el rey de Moab se rebeló contra esto, así que Joram reclutó a todos los hombres de Israel y envió a Josafat, el rey de Judá, pidiéndole para que saliera con él contra Moab

en batalla. Y él dijo, “Por supuesto, estoy de acuerdo contigo.” Y ellos dijeron, “¿Qué camino tomarán?” Y ellos dijeron, “vayamos a través de Edom”. Así que ellos irían por el Sur a atacarlos. El rey de Edom se unió a ellos. Así que ellos hicieron este viaje. Sería al Sur del Mar Muerto a Edom, y luego desde el Norte del otro lado del Río Jordán para atacar a Moab. Y llegaron a un lugar árido.

*les faltó agua para el ejército, y para las bestias que los seguían. Entonces el rey de Israel dijo: ¡Ah! que ha llamado Jehová a estos tres reyes para entregarlos en manos de los moabitas. Mas Josafat dijo: ¿No hay aquí profeta de Jehová, para que consultemos a Jehová por medio de él? Y uno de los siervos del rey de Israel respondió y dijo: Aquí está Eliseo hijo de Safat, que servía a Elías. Y Josafat dijo: Este tendrá palabra de Jehová. Y descendieron a él el rey de Israel, y Josafat, y el rey de Edom. Entonces Eliseo dijo al rey de Israel: ¿Qué tengo yo contigo? Ve a los profetas de tu padre, y a los profetas de tu madre. (2 Reyes 3:9-13)*

Eliseo realmente no tenía nada para el rey de Israel debido a la idolatría que había en la tierra.

*Y el rey de Israel le respondió: No; porque Jehová ha reunido a estos tres reyes para entregarlos en manos de los moabitas. Y Eliseo dijo: Vive Jehová de los ejércitos, en cuya presencia estoy, que si no tuviese respeto al rostro de Josafat rey de Judá, no te mirara a ti, ni te viera. Mas ahora traedme un tañedor. Y mientras el tañedor tocaba, la mano de Jehová vino sobre Eliseo, quien dijo: Así ha dicho Jehová: Haced en este valle muchos estanques. Porque Jehová ha dicho así: No veréis viento, ni veréis lluvia; pero este valle será lleno de agua, y beberéis vosotros, y vuestras bestias y vuestros ganados. Y esto es cosa ligera en los ojos de Jehová; entregará también a los moabitas en vuestras manos. Y destruiréis toda ciudad fortificada y toda villa hermosa, y talaréis todo buen árbol, cegaréis todas las fuentes de aguas, y destruiréis con piedras toda tierra fértil. Aconteció, pues, que por la mañana, cuando se ofrece el sacrificio, he aquí vinieron aguas por el camino de Edom, y la tierra se llenó de aguas. (2 Reyes 3:13-20)*

Esto sucedió realmente allí en la gran grieta del Mar Muerto. Puede haber un día muy caluroso, y de repente usted tiene torrentes de agua fluyendo a través del cañón. Es como sucede aquí en el desierto cuando llueve en las montañas. Usted puede estar atravesando el desierto, y puede haber una tormenta en las montañas, y esas barrancas se llenan de agua, a pesar de que ni siquiera estuvo lloviendo en donde usted está, los barrancos se vuelven ríos. Así que esto sucedió allí. Ellos no podían ver la lluvia; ellos no escuchaban el viento. Aún así, el valle estaba lleno de agua que venía de Edom.

*Cuanto todos los de Moab oyeron que los reyes subían a pelear contra ellos, se juntaron desde los que apenas podían ceñir armadura en adelante, y se pusieron en la frontera. Cuando se levantaron por la mañana, y brilló el sol sobre las aguas, vieron los de Moab desde lejos las aguas rojas como sangre; (2 Reyes 3:21-22)*

La salida del sol fue de un color rojizo; y al reflejarse sobre las aguas, ellos dijeron, “Oh, todos ellos deben haber tomado su espada en contra de ellos mismos y han estado luchando entre ellos. Vayamos y acabemos con ellos”. Y así, ellos entraron rápidamente, en una operación de exterminio, y por supuesto, todos allí estaban esperándolos. Y así los moabitas fueron derrotados, y ellos fueron adelante y destruyeron las ciudades.

*Una mujer, de las mujeres de los hijos de los profetas, clamó a Eliseo, diciendo: Tu siervo mi marido ha muerto; y tú sabes que tu siervo era temeroso de Jehová; y ha venido el acreedor para tomarse dos hijos míos por siervos. Y Eliseo le dijo: ¿Qué te haré yo? Declárame qué tienes en casa. Y ella dijo: Tu sierva ninguna cosa tiene en casa, sino una vasija de aceite. (2 Reyes 4:1-2)*

El dijo, “Muy bien, manda a tus hijos a que pidan a sus vecinos toda clase de vasija y balde que encuentren. Traigan todos los cántaros, todos los que puedan. Y cuando llegues a la casa, cierra la puerta y toma la vasija de aceite que tienen y llena todos los recipientes.”

*Y se fue la mujer, y cerró la puerta encerrándose ella y sus hijos; y ellos le traían las vasijas, y ella echaba del aceite. Cuando las vasijas estuvieron llenas, dijo a un hijo suyo: Tráeme aún otras vasijas. Y él dijo: No hay más vasijas. (2 Reyes 4:5-6)*

Así que el aceite se multiplicó para llenar todas las vasijas. Ella fue a Eliseo y dijo, “¿Qué hago ahora?” Y él dijo, “Véndela y paga tus deudas y vive con el resto”.

*Aconteció también que un día pasaba Eliseo por Sunem; y había allí una mujer importante, que le invitaba insistentemente a que comiese; y cuando él pasaba por allí, venía a la casa de ella a comer. Y ella dijo a su marido: He aquí ahora, yo entiendo que éste que siempre pasa por nuestra casa, es varón santo de Dios. Yo te ruego que hagamos un pequeño aposento de paredes, y pongamos allí cama, mesa, silla y candelero, para que cuando él viniere a nosotros, se quede en él. Y aconteció que un día vino él por allí, y se quedó en aquel aposento, y allí durmió. Entonces dijo a Giezi su criado: Llama a esta sunamita. (2 Reyes 4:8-12)*

Así que ella vino y él dijo, “Dijo él entonces a Giezi: Dile: He aquí tú has estado solícita por nosotros con todo este esmero; ¿qué quieres que haga por ti? ¿Necesitas que hable por ti al rey, o al general del ejército?” Y ella dijo, “Yo habito en medio de mi pueblo. No tengo ambición de conocer al rey o al capitán. Quiero decir, yo estoy feliz aquí”. Giezi respondió: He aquí que ella no tiene hijo, y su marido es viejo.”

*Y él le dijo: El año que viene, por este tiempo, abrazarás un hijo. Y ella dijo: No, señor mío, varón de Dios, no hagas burla de tu sierva. (2 Reyes 4:16)*

No me dé falsas esperanzas. Pero aún así en un año ella estaba sosteniendo su propio hijo.

*Y el niño creció. Pero aconteció un día, que vino a su padre, que estaba con los segadores; y dijo a su padre: ¡Ay, mi cabeza, mi cabeza! Y el padre dijo a un criado: Llévalo a su madre. Y habiéndole él tomado y traído a su madre, estuvo sentado en sus rodillas hasta el mediodía, y murió. Ella entonces subió, y lo puso sobre la cama del varón de Dios, y cerrando la puerta, se salió. Llamando luego a su marido, le dijo: Te*

*ruego que envíes conmigo a alguno de los criados y una de las asnas, para que yo vaya corriendo al varón de Dios, y regrese. El dijo: ¿Para qué vas a verle hoy? No es nueva luna, ni día de reposo. Y ella respondió: Paz. (2 Reyes 4:18-23).*

Es algo parecido a, “¿Por qué quieres ir a la iglesia hoy?, no es domingo o algo así”.

*Después hizo enalbardar el asna, y dijo al criado: Guía y anda; y no me hagas detener en el camino, sino cuando yo te lo dijere. Partió, pues, y vino al varón de Dios, al monte Carmelo. Y cuando el varón de Dios la vio de lejos, dijo a su criado Giezi: He aquí la sunamita. Te ruego que vayas ahora corriendo a recibirla, y le digas: ¿Te va bien a ti? ¿Le va bien a tu marido, y a tu hijo? Y ella dijo: Bien. Luego que llegó a donde estaba el varón de Dios en el monte, se asió de sus pies. Y se acercó Giezi para quitarla; pero el varón de Dios le dijo: Déjala, porque su alma está en amargura, y Jehová me ha encubierto el motivo, y no me lo ha revelado. (2 Reyes 4:24-27)*

El solo sabía cuando Dios le revelaba.

*Y ella dijo: ¿Pedí yo hijo a mi señor? (2 Reyes 4:28)*

Mi corazón estaba atado a este niño.

*Entonces dijo él a Giezi: Ciñe tus lomos, y toma mi báculo en tu mano, y ve; si alguno te encontrare, no lo saludes, y si alguno te saludare, no le respondas; y pondrás mi báculo sobre el rostro del niño. Y dijo la madre del niño: Vive Jehová, y vive tu alma, que no te dejaré. El entonces se levantó y la siguió. (2 Reyes 4:29-30)*

Yo veo aquí la demostración del amor de una madre. Ella no aceptaría que Giezi corriera con sus cosas para colocarlas sobre la cabeza de su hijo.

*Y Giezi había ido delante de ellos, y había puesto el báculo sobre el rostro del niño; pero no tenía voz ni sentido, y así se había vuelto para encontrar a Eliseo, y se lo declaró, diciendo: El niño no despierta. Y venido Eliseo a la casa, he aquí que el niño estaba muerto tendido sobre su cama. Entrando él entonces, cerró la puerta tras ambos, y oró a Jehová. Después subió y se tendió sobre el niño, poniendo su boca*

*sobre la boca de él, y sus ojos sobre sus ojos, y sus manos sobre las manos suyas; así se tendió sobre él, y el cuerpo del niño entró en calor. Volviéndose luego, se paseó por la casa a una y otra parte, y después subió, y se tendió sobre él nuevamente, y el niño estornudó siete veces, y abrió sus ojos. Entonces llamó él a Giezi, y le dijo: Llama a esta sunamita. Y él la llamó. Y entrando ella, él le dijo: Toma tu hijo. Y así que ella entró, se echó a sus pies, y se inclinó a tierra; y después tomó a su hijo, y salió. Eliseo volvió a Gilgal cuando había una grande hambre en la tierra. Y los hijos de los profetas estaban con él, por lo que dijo a su criado: Pon una olla grande, y haz potaje para los hijos de los profetas. Y salió uno al campo a recoger hierbas, y halló una como parra montés, y de ella llenó su falda de calabazas silvestres; y volvió, y las cortó en la olla del potaje, pues no sabía lo que era. Después sirvió para que comieran los hombres; pero sucedió que comiendo ellos de aquel guisado, gritaron diciendo: ¡Varón de Dios, hay muerte en esa olla! Y no lo pudieron comer. El entonces dijo: Traed harina. Y la esparció en la olla, y dijo: Da de comer a la gente. Y no hubo más mal en la olla. Vino entonces un hombre de Baal-salisa, el cual trajo al varón de Dios panes de primicias, veinte panes de cebada, y trigo nuevo en su espiga. Y él dijo: Da a la gente para que coma. Y respondió su sirviente: ¿Cómo pondré esto delante de cien hombres? Pero él volvió a decir: Da a la gente para que coma, porque así ha dicho Jehová: Comerán, y sobrá. Entonces lo puso delante de ellos, y comieron, y les sobró, conforme a la palabra de Jehová. (2 Reyes 4:31-44)*

Y se nos recuerda de los milagros en el Nuevo Testamento de Cristo alimentando a los cinco mil hombres, sin contar mujeres y niños con los cinco panes y dos peces. La misma clase de milagro, el mismo tipo sucedió aquí donde los cien hombres comieron y sobró comida del pan y de los granos de trigo que éste hombre había traído para el profeta.

## **2 Reyes 5:1-7:2**

*Naamán, general del ejército del rey de Siria, era varón grande delante de su señor, y lo tenía en alta estima, porque por medio de él había dado Jehová salvación a Siria. Era este hombre valeroso en extremo, pero leproso. Y de Siria habían salido bandas armadas, y habían llevado cautiva de la tierra de Israel a una muchacha, la cual servía a la mujer de Naamán. Esta dijo a su señora: Si rogase mi señor al profeta que está en Samaria, él lo sanaría de su lepra. (2 Reyes 5:1-3)*

Y así le fue dicho a Naamán y él le dijo al rey que había un profeta en Israel que podía curarlo de su lepra. Y así el rey de Siria, Benhadad, envió una carta formal al rey de Israel y envió a Naamán. Y en la carta decía, “Quiero que sanes a mi general de la lepra”. Cuando el rey de Israel vio a Naamán, sabía quién era, este capitán de Siria, y cuando él leyó la carta, “Quiero que sanes a este hombre de la lepra”, el rey se agitó y se preocupó. EL dijo, “Miren como este hombre está buscando una pelea. ¿Soy yo Dios que pueda sanar a este hombre de la lepra?” El hombre solo estaba buscando problemas. El estaba buscando comenzar una pelea. Y así el rey rompió sus vestiduras y estaba alterado.

Y vino palabra a Eliseo de cómo el rey estaba alterado debido a esta demanda. Y él dijo, “Envíenlo a mí y él sabrá que hay un Dios en Israel”.

Y así Naamán vino a la casa de Eliseo y Eliseo ni siquiera salió a su encuentro sino que envió a su siervo con las órdenes, “Ve al Río Jordán y lávate siete veces, y luego de eso serás limpio de la lepra”.

Naamán se enfureció. El dijo, “Este hombre ni siquiera sale a recibirme él mismo. Envía un siervo y me dice que me sumerja en este Río Jordán. Nosotros tenemos mejores ríos en Damasco”. Y se volvió a su casa muy enojado. Mientras iban de camino, uno de sus siervos le dijo, “Si el profeta te hubiera dicho que hicieras algo grande, que fueras mataras al dragón y obtuvieras las siete manzanas de oro, tu hubieras estado feliz de hacerlo. Pero debido a que es algo tan simple.... ¿por qué no lo intentas? No te hará ningún daño”.

Así que él fue al Río Jordán y Naamán se sumergió en el Río Jordán y cuando salió luego de la séptima vez, su piel estaba rosada como la piel de un bebé. La lepra se había ido.

El estaba tan emocionado que regresó a la casa del profeta, porque estaba lleno de toda clase de regalos que el rey de Siria había enviado. Y él fue a Eliseo y pretendía darle a Eliseo algunos de estos presentes que había traído desde Siria y Eliseo dijo, “No, no quiero tus regalos. Guárdatelos.”. Ahora bien, en el regreso, él reconoció que no había Dios en toda la tierra sino en Israel. “Yo sé eso”, dijo él. “Yo ruego para tú tomes esta bendición”.

*Mas él dijo: Vive Jehová, en cuya presencia estoy, que no lo aceptaré. Y le instaba que aceptara alguna cosa, pero él no quiso. (2 Reyes 5:16)*

Las personas se emocionan mucho cuando ven la obra de Dios. Ellos quieren entregar regalos al siervo de Dios. Pero aquí está Eliseo rehusando el regalo. Correctamente. El no sanó a Naamán; Jehová sanó a Naamán. ¿Por qué debería Eliseo recibir un regalo por eso? Y el hombre insistía pero aún así él se rehusó. En la sanación de Naamán encontramos algunas cosas interesantes y una de ellas es algo típico, todos nosotros realmente tenemos dificultades con el hecho de solo aceptar la gracia de Dios. De alguna forma a mí me gustaría merecer o ganar las bendiciones de Dios. Pero no puedo. Yo solo puedo recibir por gracia la bondad de Dios.

Y la salvación es algo tan simple. El Señor dice solo, “cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo”. Oh, qué simple es. Pero nosotros nos rebelamos contra esa simplicidad. Ahora Señor, yo te serviré y saldré y seré testigo y oraré y haré esto y le digo a Dios todas las cosas que haré por El por lo que Él ha hecho por mí. Es terriblemente difícil aceptar la gracia con gracia. Solo aceptar el hecho de que Dios me ama y recibir Su regalo con gracia.

El siervo, Giezi, cuando vio a Eliseo devolviendo esos regalos, él comenzó a pensar, *Wow, lo que yo podría hacer con un poco de todo eso. Podría comprar una viña. Podría contratar sirvientes. Amigo, podría establecer mi propio negocio.*



Así que él fue tras Naamán. Y ellos dijeron, “Hey, parece que el siervo del profeta viene”. Y él dijo, “Esperen. Tal vez algo esté mal”. Y cuando Giezi llegó, él dijo, “¿Todo está bien?” El dijo, “Si, todo está bien excepto que mi maestro tiene un par de profetas que están viniendo y ellos no tienen mucho. Y entonces a él le gustaría que ellos cambiaran sus vestiduras y un talento de plata para ellos. Y Naamán dijo, “Oh, toma, toma dos talentos de plata”. Y él estuvo feliz en dárselos. Y de hecho, ellos enviaron a un siervo para que lo llevara. Y cuando ellos llegaron a la puerta de la ciudad, Giezi dijo, “Muy bien, yo los llevaré desde aquí”. Y él los tomó, los puso en su casa.

Eliseo dijo, “¿Dónde has estado?”

“No he ido a ninguna parte”.

*El entonces le dijo: ¿No estaba también allí mi corazón, cuando el hombre volvió de su carro a recibirte? ¿Es tiempo de tomar plata, y de tomar vestidos, olivares, viñas, ovejas, bueyes, siervos y siervas? Por tanto, la lepra de Naamán se te pegará a ti y a tu descendencia para siempre. Y salió de delante de él leproso, blanco como la nieve. (2 Reyes 5:26-27)*

Los hijos de los profetas dijeron, “Hey, ya hemos tenido nuestro tiempo viviendo contigo, tú vives muy rectamente. Nosotros necesitamos construirnos casas para vivir en Jericó”. Y él dijo, “Bien, vayan a Jericó y construyan su casa”. Ellos dijeron, “Ven y ayúdanos”.

Así que él fue a Jericó con ellos, y ellos estaban cortando algunos árboles en el Río Jordán. Y a uno de ellos se le cayó el hacha en el agua. Y dijo, “Oh no, era prestada”.

Eliseo dijo, “¿Dónde cayó?”

Y él le mostró el lugar.

*Entonces cortó él un palo, y lo echó allí; e hizo flotar el hierro. Y dijo: Tómalo. Y él extendió la mano, y lo tomó. Tenía el rey de Siria guerra contra Israel, y consultando con sus siervos, dijo: En tal y tal lugar estará mi campamento. (2 Reyes 6:1-8)*

“Y le haremos una emboscada al rey de Israel cuando venga”. Así que Eliseo envió una advertencia de la emboscada que Benhadad había enviado. Y salvó al rey de Israel de la trampa de Benhadad, más de una vez, más de dos veces. Así que Benhadad supuso que algún integrante de su consejo debía estar filtrando el secreto. Hay una fisura en algún lado. Así que llamó a sus generales y dijo, “Muy bien, ¿quién de ustedes, muchachos, está con el enemigo?” Y ellos dijeron, “Ninguno de nosotros. Sino que hay un profeta en Israel. Usted puede hablar con su esposa en su dormitorio, pero él sabe lo que usted le está diciendo a ella”.

Y él dijo, “Vayan y tráiganlo cautivo”. Y ellos dijeron, “Bueno, él está en Dotán”. Así que el ejército Sirio fue a la ciudad de Dotán y rodeó la ciudad de Dotán, con sus caballos, carruajes y una gran compañía de hombres; y llegaron de noche. Rodearon la ciudad.

Así que en la mañana cuando Giezi, el siervo de Eliseo, se levantó y salió, él miró y vio al ejército Sirio rodeando la ciudad de Dotán. El regresó corriendo, despertó a Eliseo y dijo, “Estamos rodeados por el ejército Sirio”.

*El le dijo: No tengas miedo, porque más son los que están con nosotros que los que están con ellos. (2 Reyes 6:16)*

Entonces él oró, “Oh Señor, abre sus ojos para que pueda ver”. Y el Señor abrió los ojos de Giezi, el siervo de Eliseo, y él vio los carruajes de fuego alrededor de Eliseo y del ejército de Siria. Discernimiento espiritual, de seguro hace una diferencia en nuestro punto de vista en la vida.

“Señor, abre nuestros ojos para que podamos ver la verdad; para que no solo veamos lo obvio, las cosas físicas sino que podamos ver la realidad espiritual. Porque muchas veces en el reino físico pareciera que de seguro hay ciertos fracasos, a menos que usted pueda ver en el reino espiritual, y usted sabe que allí hay una victoria segura. Si nosotros solo miramos a la carne y a lo físico, somos propensos muchas veces a ser llenos de miedos y desesperación, no tener esperanza, porque pareciera que las cosas no tienen salida. Esto es solo porque nosotros estamos mirando las cosas que se pueden ver. Pero Pablo dice, “no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que

no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.” (2 Corintios 4:18). Las personas que tienen discernimiento espiritual realmente ven mucho más. Es por eso que sus vidas son tan estables y seguras, más allá de que el mundo a su alrededor se esté sacudiendo. Aún así ellos pueden ver espiritualmente, ellos no se sacuden.

*Y luego que los sirios descendieron a él, oró Eliseo a Jehová, y dijo: Te ruego que hieras con ceguera a esta gente. Y los hirió con ceguera, conforme a la petición de Eliseo. Después les dijo Eliseo: No es este el camino, ni es esta la ciudad; seguidme, y yo os guiaré al hombre que buscáis. Y los guió a Samaria. (2 Reyes 6:18-19)*

Y él dijo, “Ahora, Señor, abre sus ojos”. Y cuando ellos abrieron sus ojos se encontraron que estaban en el centro de Samaria y estaban rodeados por el ejército de Samaria. Y el rey de Samaria estaba emocionado. El no sabía qué hacer.

“¿Los mataré, padre mío?”

Y Eliseo dijo, “No, si tú los tomas como prisioneros de guerra, debes alimentarlos. Así que aliméntalos y envíalos a casa”.

Así que él preparó una gran fiesta para ellos, los alimentó, los envió a casa, y ellos no regresaron más por Eliseo.

*Después de esto aconteció que Ben-adad rey de Siria reunió todo su ejército, y subió y sitió a Samaria. Y hubo gran hambre en Samaria (2 Reyes 6:24-25)*

Era tan grave que la cabeza de un asno se vendía por 80 piezas de plata. Y mientras el rey caminaba por los muros, una mujer le clamó diciendo, “Salva, rey señor mío.” Y él dijo, “Si no te salva Jehová, ¿de dónde te puedo salvar yo? ¿Del granero, o del lagar?” y él dijo, “¿Qué tienes?”

“Ella respondió: Esta mujer me dijo: Da acá tu hijo, y comámoslo hoy, y mañana comeremos el mío. Cocimos, pues, a mi hijo, y lo comimos. El día siguiente yo le dije: Da acá tu hijo, y comámoslo. Mas ella ha escondido a su hijo.”

Cuando el rey escuchó esto, rasgó sus vestiduras y dijo, “Así me haga Dios, y aun me añada, si la cabeza de Eliseo hijo de Safat queda sobre él hoy.” Ellos estaban teniendo estos problemas debido a que este rey había guiado a su pueblo a la idolatría. Y aún así él quería culpar a Dios y al siervo de Dios por los problemas. Cuán irracional puede ser una persona. Pero es interesante cómo muchas veces cuando una persona tiene un problema, ellos quieren arremeter contra el siervo de Dios. Ellos quieren culparlo. Ellos piensan que usted ha estado orando por ellos o algo así, cuando el problema es de ellos, porque ellos han olvidado al Señor. Pero esto es solo una parte de la irracionalidad de las personas. Y así que él estaba culpando al profeta de Dios. “Dios ayúdame, mañana tendré la cabeza de este hombre”.

*Y Eliseo estaba sentado en su casa, y con él estaban sentados los ancianos; y el rey envió a él un hombre. Mas antes que el mensajero viniese a él, dijo él a los ancianos: ¿No habéis visto cómo este hijo de homicida envía a cortarme la cabeza? Mirad, pues, y cuando viniere el mensajero, cerrad la puerta, e impedidle la entrada. ¿No se oye tras él el ruido de los pasos de su amo?” (2 Reyes 6:32)*

Así que este muchacho vino corriendo y abrió la puerta y lo sujetó. Y vino el rey.

*Dijo entonces Eliseo: Oíd palabra de Jehová: Así dijo Jehová: Mañana a estas horas valdrá el seah de flor de harina un siclo, y dos seahs de cebada un siclo, a la puerta de Samaria. (2 Reyes 7:1)*

Un príncipe, el hombre sobre quien el rey se apoyaba, dijo al profeta, “Si Jehová hiciese ahora ventanas en el cielo, ¿sería esto así?” Es interesante que muchas veces, nosotros intentamos entender cómo Dios puede hacer Su trabajo. Dios nos da una gloriosa promesa pero yo quiero saber cómo es que El lo hará, como si yo necesitara conocer el método. Y así este muchacho intentó comprender, racionalizar cómo en el mundo, cuando ellos están vendiendo la cabeza de un asno por 80 piezas de plata, ¿Cómo podría ser que ellos estarían vendiendo harina por 65 centavos?

“Vamos. Dios puede abrir las ventanas en los cielos y verter harina por todo el lugar”. Y así burlándose de la promesa de Dios. Esto es por la incredulidad. El se burló de la

promesa de Dios porque él no podía imaginarse en su mente una manera por la cual Dios pudiera hacer lo que El había dicho que haría.

Yo muchas veces no puedo entender cómo Dios hará las cosas, y allí es donde me da pánico. Mientras yo pueda entender el modo por el cual Dios puede hacer las cosas, generalmente estoy en buen estado. Ahora, quiero que usted sepa que Dios tiene recursos de los que usted no sabe nada acerca de ellos, y Dios tiene maneras de obrar en las cuales usted ni siquiera pensó. Dios dice, “Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová” (Isaías 55:8). No depende de mí el descubrir o saber o entender cómo es que Dios hará Su trabajo. Es sólo creer que Dios obrará porque El dijo que lo haría. Y si Dios dice que El lo hará, El cumplirá. Pero este muchacho, por la incredulidad, se burló de la promesa de Dios.

*Y el profeta dijo: He aquí tú lo verás con tus ojos, mas no comerás de ello. (2 Reyes 7:2).*

Dios obrará a pesar de tu incredulidad, pero no serás parte de ello. Y esto es una cosa trágica acerca de la incredulidad, muchas veces no le deja ser parte, incluso luego de que Dios ha hecho Su obra. Dios ha hecho una gloriosa obra de salvación por usted pero muchas personas no son parte de esa gloriosa obra de Dios debido a la incredulidad. La incredulidad lo separa a usted de la obra de Dios en su vida.

## **2 Reyes 7:1-8:29**

*Dijo entonces Eliseo: Oíd palabra de Jehová: Así dijo Jehová: Mañana a estas horas valdrá el seah de flor de harina un siclo, y dos seahs de cebada un siclo, a la puerta de Samaria. (2 Reyes 7:1).*

Ahora el primer ministro, la persona en la cual el rey reposaba, dijo al profeta de Dios. “Si Jehová hiciese ahora ventanas en el Cielo, ¿esto sería así?” Y así que se burló de las promesas de Dios. Ahora esto es por la incredulidad. El se burló de la promesa de Dios, por causa de su incredulidad, porque el no podía imaginar en su mente un modo por el cual Dios pudiese hacer lo que Dios dijo que El iba a hacer.

Ahora, bien, no puedo pensar como Dios habrá de hacer las cosas, y allí es cuando realmente entro en pánico. En tanto que puedo ver un modo por el cual Dios pudiera hacerlo, estoy en buena forma. Dios dice “Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. ...” (Is. 55:8) “¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos!” (Rom 11:33) No depende de mí el descubrir o saber como Dios habrá de hacer Su trabajo. Es simplemente creer que Dios habrá de trabajar porque El dijo que lo haría. Y si Dios dijo, El habrá de hacerlo, el habrá de hacerlo.

Pero este hombre, por medio de su incredulidad, se burló de la promesa de Dios.

*Y él dijo: He aquí tú lo verás con tus ojos, mas no comerás de ello.” (2 Reyes 7:2).*

¡Cómo puede la incredulidad robarle las cosas de Dios y las bendiciones de Dios! “Tu habrás de verlo pero no comerás de eso”

Esa noche, fuera del muro de Samaria, había 4 leprosos viviendo en un basural. ¿Puede imaginar lo que es si estaban comiéndose a los bebes en la ciudad, que sería tratar de sobrevivir de lo que tiraban desde el muro? Estos cuatro hombres estaban sentados, muriéndose de hambre.

*los cuales dijeron el uno al otro: ¿Para qué nos estamos aquí hasta que muramos? (2 Reyes 7:3).*

Esa es una muy buena pregunta. ¿Por qué sentarnos aquí hasta que muramos? En otras palabras, si no hago algo, voy a morir.

No tenía sentido ir a Samaria, porque se estaban muriendo de hambre allí. Así que no pueden darnos nada de comida allí. Vayamos al campo de los Sirios. Y si nos matan, no habremos perdido nada porque vamos a morir de todos modos. Pero es posible que ellos tengan piedad de nosotros y nos den un poco de pan. Así que estos cuatro hombres estaban aventurándose, por así decirlo, en fe. Pero es en esa filosofía, “Usted no tiene nada que perder y todo que ganar.” Y así que ellos se dirigieron hacia el campo de los Sirios, cuatro leprosos.

Ahora bien, Dios obró un milagro. Estos cuatro leprosos venían, resonando con campanas, por el camino hacia el campamento Sirio, en la oscuridad de la noche los Sirios pensaron que escuchaban el sonido de carros y caballos y una multitud de hombres. Y dijeron “Oh, el Rey de Samaria ha contratado a los egipcios y vienen en contra de nosotros. Salgamos de aquí”.

Y comenzaron a correr. Y el hombre dijo “Oye, ¿hacia a donde vas?” “Los egipcios vienen” Oh, usted sabe, comenzó un pánico que se generalizó en el campamento de Siria y los hombres huyeron retrocediendo hacia el río Jordán, a través del Golán hacia Siria. Así que para el tiempo que estos cuatro hombres entraron a la primera tienda, no había nadie alrededor. Así que uno abrió la puerta de la tienda, y dijo “Mira eso”. Mesas con comida. Estos hombres se abalanzaron sobre ella, comenzaron a comerla con mucho entusiasmo. Y algunos de los tesoros que fueron colocados alrededor de la tienda, los hombres cavaron un pozo, y comenzaron a esconderlos. Alguien corrió a otra tienda. “Vengan aquí, otra tienda.” Y comenzaron a correr y tomar cosas y a enterrarlas.

Uno de los hombres de repente paro y dijo “Espera un minuto. Lo estamos haciendo mal. Si seguimos, el mal nos habrá de venir a nosotros. Porque justo esta noche, en la

ciudad de Samaria hay personas que están muriéndose de hambre. Y si salimos de aquí y nos guardamos esto para nosotros, nos lo tragamos y no les damos nada, entonces algo malo nos va a suceder. Mejor volvamos y les decimos que hay mucha comida para todos.”

Así que vinieron al muro de Samaria y el guardia marchaba de un lado al otro buscando a los Sirios, ajustándose el cinturón y con una punzada a causa del hambre. Estos hombres llamaron y dijeron “Oye, el campamento Sirio esta vacío y hay mucha comida para todos, lo suficiente para alimentar a la ciudad.” Y así que el guardia corrió al rey y dijo “He recibido un reporte. El campamento sirio esta vacío y hay mucha comida para todos.”

El rey dijo “Es una trampa. Que nadie salga. Cerrad las puertas. Esos Sirios son personas astutas. Saben cuanta hambre tenemos, y así que volvieron a los arbustos y se escondieron y están escondidos en los arbustos, y esperan por nosotros que abramos la puerta y vendrán con ímpetu. Tan pronto como abramos las puertas, vendrán y nos exterminarán. No dejen que nadie se vaya.”

Mire nuevamente a la tragedia de la incredulidad. Aquí Dios ha provisto, tal como lo prometió, pero la incredulidad los aleja de tomar parte en la gloriosa provisión de Dios.

Uno dijo, “Rey, hay 5 caballos en el pueblo que no se han comido. Porque no permite que 5 de nosotros salga e inspeccionaremos los alrededores, viendo si podemos encontrar algún Sirio.” Y el rey dijo “Muy bien, vayan” Y así que estos hombres salieron en los 5 caballos que quedaban en el pueblo, cabalgaron hacia el Río Jordán, y volvieron en la mañana y dijeron “Es verdad, rey, no hay Sirio alrededor de este lado del Río Jordan. Todo el camino hasta el Jordán, encontramos sandalias y atuendos y cosas que arrojaron para poder correr más a prisa. Se fueron.”

Y así que el rey dijo a este hombre, en el cual confiaba, una especie de primer ministro, quien el día antes dijo al profeta de Dios, “Si Dios abriese las ventanas de los cielos, ¿Cómo sería esto?” El rey dijo “Desciende y ve a la puerta mientras las personas entran y salen.” Así que este hombre descendió a mirar el portón y las personas en su



apuro y en su deseo de salir lo atropellaron hasta matarlo. Así que la palabra del profeta se cumplió. El lo vió, pero no comió- es el trágico precio de la incredulidad.

*Habló Eliseo a aquella mujer a cuyo hijo él había hecho vivir, diciendo: Levántate, vete tú y toda tu casa a vivir donde puedas; porque Jehová ha llamado el hambre, la cual vendrá sobre la tierra por siete años. (2 Reyes 8:1).*

Así que ella dejó y se fue al área de los Filisteos y permaneció allí por siete años. Ahora después de los siete años, volvió de la tierra de los filisteos y encontró personas que se habían mudado a su nueva casa y a su propiedad y tomado su tierra. Así que aconteció que el rey en este tiempo estaba hablando a Giezi el siervo de Eliseo, y Giezi le estaba contando acerca de todos los milagros que Eliseo había realizado.

Y la mujer estaba viniendo al rey y buscando que el le diese su tierra de regreso y demás. Así que Giezi le contaba de esta mujer que tuvo un hijo y como murió y fue sanado, al mismo tiempo ella venía al rey a ver si podía tener de regreso su tierra, y Giezi dijo “Tan cierto como que Dios vive, esta es la mujer. Es ella. De quien yo te estaba contando” Y así que el rey preguntó. Este es el muchacho que fue sanado. El estaba muerto y fue sanado. Y así que el rey le devolvió su tierra más todos los frutos del campo desde el momento en que ella se fue.

*Eliseo se fue luego a Damasco y Ben-adad rey de Siria estaba enfermo, al cual dieron aviso, diciendo: El varón de Dios ha venido aquí. Y el rey dijo a Hazael: (2 Reyes 8:7-8),*

¿Usted recuerda que la semana pasada estuvimos estudiando la pelea de Elías en el monte Horeb? El se estaba escondiendo en la cueva, y el Señor le dijo, “¿Qué haces aquí Elías?” El respondió “He tenido celo por Dios y tu sabes, ellos han roto tu pacto. Han destruido tus altares y han matado a tus profetas. Solo yo quedo.” El Señor dijo “No, ¿Qué haces aquí? No estás haciendo nada. “Y Dios dice “mira, sal de aquí. Ve a Damasco y unge a Hazael para que sea rey sobre Siria.”

Ahora bien, esto es un tiempo después. Eliseo está en Siria. Y el rey Benhadad esta enfermo así que el envía a Hazael, aquel a quien Elías ungió para ser rey sobre Siria,

el le envía con Eliseo para preguntar si el rey habría de recuperarse de la enfermedad o no. Y así que Hazael vino a Elías y dijo “El rey quiere saber si habrá de recuperarse de la enfermedad”. Eliseo simplemente se levantó mirándole fijamente. Y dijo “Bueno, ¿Qué está mal?” El dijo “Bueno, el rey se repondrá de la enfermedad, pero morirá” Y le siguió mirando fijamente. Y comenzó a llorar, y Hazael estaba muy incomodo.

*Entonces le dijo Hazael: ¿Por qué llora mi señor? Y él respondió: Porque sé el mal que harás a los hijos de Israel; a sus fortalezas pegarás fuego, a sus jóvenes matarás a espada, y estrellarás a sus niños, y abrirás el vientre a sus mujeres que estén encintas. Y Hazael dijo: Pues, ¿qué es tu siervo, este perro, para que haga tan grandes cosas? Y respondió Eliseo: Jehová me ha mostrado que tú serás rey de Siria. (2 Reyes 8:12-13).*

Nuevamente, aquí está esta perspectiva espiritual maravillosa, en que Eliseo podía ver que acontecía en el futuro; que iba a hacer este hombre Hazael a los hijos de Israel.

Es muy parecido a cuando Jesús estaba en el monte de los Olivos, mirando a Jerusalén. En el día de Su entrada triunfal y comenzó a llorar, y dijo “Jerusalén, Jerusalén, si tan solo conocieses en este día lo que toca tu paz. Pero está escondido de tus ojos. Ahora la desolación vendrá. Tus hijos serán muertos en la calle.” El lloraba porque podía ver lo que estaba aparejado para la ciudad que estaba delante de El, cuando estuvo allí en el monte de los Olivos, contemplándola. Podía ver la devastación que estaba viniendo y lloró sobre ella. Así que aquí el profeta Eliseo pudo ver que iba a hacer este hombre – la horrible devastación, las atrocidades. Y comenzó a llorar, por supuesto, el hombre estaba avergonzado. El dijo “¿Soy yo un perro para hacer esta clase de cosas?” y dijo el “El Señor me ha mostrado que tú habrás de ser rey sobre Siria”

Bueno, el volvió a Benhadad y dijo este “¿Que te dijo el profeta?” El respondió “El profeta dijo que te recuperarás seguramente de esta enfermedad.” Pero tomó una manta mojada y asfixió a Benhadad, y Hazael fue rey sobre Siria.

*En el quinto año de Joram hijo de Acab, rey de Israel, y siendo Josafat rey de Judá, comenzó a reinar Joram hijo de Josafat, rey de Judá. (2 Reyes 8:16).*

Así que aquí es en donde usted tiene estos dos Jorams reinando. Uno es el hijo de Acab, y el otro el hijo de Josafat. Josafat y Acab eran una especie de cómplices. Eran amigos, y quizá decidieron llamar a sus hijos de igual manera.

*De treinta y dos años era cuando comenzó a reinar, y ocho años reinó en Jerusalén. Y anduvo en el camino de los reyes de Israel, como hizo la casa de Acab, porque una hija de Acab fue su mujer; e hizo lo malo ante los ojos de Jehová. (2 Reyes 8:17-18):*

Y por lo tanto, las idolatrías y todo lo del reino del norte, fue introducido ahora a Judá, el reino del sur, a través de Joram. Era un rey malvado, un rey malo.

*e hizo lo malo ante los ojos de Jehová. Con todo eso, Jehová no quiso destruir a Judá, por amor a David su siervo, porque había prometido darle lámpara a él y a sus hijos perpetuamente. En el tiempo de él se rebeló Edom contra el dominio de Judá, (2 Reyes 8:18-20),*

Y vino para golpearlos duramente pero el mismo fue repelido por los Edomitas. Y luego Libna se unió a la revuelta contra Juda.

*Y durmió Joram con sus padres, y fue sepultado con ellos en la ciudad de David; y reinó en lugar suyo Ocozías, su hijo. (2 Reyes 8:24).*

Ahora, Ocozías tenía una relación con Acab y Jezabel. Una especie de nieto.

*En el año doce de Joram hijo de Acab, rey de Israel, comenzó a reinar Ocozías hijo de Joram, rey de Judá. De veintidós años era Ocozías cuando comenzó a reinar, y reinó un año en Jerusalén. El nombre de su madre fue Atalía, hija de Omri rey de Israel. (2 Reyes 8:25-26),*

Era una mujer malvada.

*De veintidós años era Ocozías cuando comenzó a reinar, y reinó un año en Jerusalén. El nombre de su madre fue Atalía, hija de Omri rey de Israel. Anduvo en el camino de la casa de Acab, e hizo lo malo ante los ojos de Jehová, como la casa de Acab; porque era yerno de la casa de Acab. Y fue a la guerra con Joram hijo de Acab a Ramot de*

*Galaad, contra Hazael rey de Siria; y los sirios hirieron a Joram. Y el rey Joram se volvió a Jezreel para curarse de las heridas que los sirios le hicieron frente a Ramot, cuando peleó contra Hazael rey de Siria. Y descendió Ocozías hijo de Joram rey de Judá, a visitar a Joram hijo de Acab en Jezreel, porque estaba enfermo. (2 Reyes 8:26-29).*

Y así fue que Ocozías fue a ver al rey para confortarle en su enfermedad.

La semana que viene entraremos en el capítulo 9 y seguiremos adelante, viendo que estos 2 reyes son asesinados mientras son visitados. Y así que Jehú se vuelve rey sobre Israel y un nuevo rey sobre Judá.

## **2 Reyes 9:1-10:31**

Eliseo es un personaje extremadamente colorido. Y estamos yendo hacia el final de la carrera de Eliseo, un profeta del reino del Norte de Israel.

Y Eliseo encomendó a uno de los profetas jóvenes a ir a Ramot de Galaad y allí que tomara una redoma de aceite y llamara a Jehú, quien era un capitán de Israel, y que lo llevara a otra habitación en privado, y allí lo ungiera con el aceite para ser rey sobre Israel, y luego que se fuera de allí tan rápido como pudiera. Así que este joven fue a esa ciudad donde Jehú estaba sentado con unos cuantos oficiales. Y él le dijo, “Yo tengo un mensaje para ti”.

Y él dijo, “¿para quién de nosotros?”

Y él dijo, “Para ti”.

Y así él dijo, “Ven a la otra habitación”.

Así que fueron y él dijo, “Así dijo Jehová Dios de Israel: Yo te he ungido por rey sobre Israel”. Y por supuesto, para reemplazar a la casa de Acab. Así que él vertió el aceite sobre Jehú y luego se fue.

*Después salió Jehú a los siervos de su señor, y le dijeron: ¿Hay paz? ¿Para qué vino a ti aquel loco? Y él les dijo: Vosotros conocéis al hombre y sus palabras. Ellos dijeron: Mentira; decláranoslo ahora. Y él dijo: Así y así me habló, diciendo: Así ha dicho Jehová: Yo te he ungido por rey sobre Israel. Entonces cada uno tomó apresuradamente su manto, y lo puso debajo de Jehú en un trono alto, y tocaron corneta, y dijeron: Jehú es rey. (2 Reyes 9:11-13).*

Y entonces él dijo, “Miren, que ninguna salga y vaya a decirle al rey lo que ha sucedido”. Y Jehú y los hombres se dirigieron en busca de Joram, quien era descendiente de Acab, quien era hijo de Josafat. Y Joram en ese tiempo se estaba recuperando de las heridas que había recibido en la batalla contra los Sirios, y estaba en Jezreel.

Y en esos días ellos tenían, por supuesto, murallas alrededor de la ciudad y tenían los atalayas, y estos hombres podían ver a las personas cuando venían a una gran distancia. Así que este guardia dio aviso y dijo, “Veo carruajes que se aproximan a la ciudad. Puedo ver el polvo en la distancia”. Así que enviaron a un mensajero.

El rey Joam dijo, “Ve y pregunta si ellos vienen en paz”. Así que el mensajero fue a Jehú y dijo, “¿Vienen en paz?” El dijo, “¿Qué tienes tu que ver con la paz? Vuélvete conmigo. Así que el mensajero se quedó con él.

Así que el hombre que estaba sobre la muralla dijo, “El mensajero fue a él pero no regresa”.

El dijo, “Envíen a otro mensajero y pregunten si él viene en paz”.

Y entonces el hombre dijo,

*el marchar del que viene es como el marchar de Jehú hijo de Nimsi, porque viene impetuosamente. (2 Reyes 9:20)*

Mi esposa quería darme una placa para el auto con Jehú en ella. No creo que sea muy generoso de su parte.

Pero al menos en segundo mensajero llegó a Jehú. Y él dijo, “¿Vienen en paz?”

Y él dijo, “¿Qué tienes tu que ver con la paz? Vuélvete conmigo”

Así que Jorma salió a su encuentro en su carruaje con Ocozías quien era el rey de Judá, y que estaba visitándolo porque Joram estaba enfermo. Y allí había una relación familiar entre los reyes en ese momento particular.

*Cuando vio Joram a Jehú, dijo: ¿Hay paz, Jehú? Y él respondió: ¿Qué paz, con las fornicaciones de Jezabel tu madre, y sus muchas hechicerías? Entonces Joram volvió las riendas y huyó, y dijo a Ocozías: !!Traición, Ocozías! Pero Jehú entesó su arco, e hirió a Joram entre las espaldas; y la saeta salió por su corazón, y él cayó en su carro. (2 Reyes 9:22-24)*

Y luego ellos persiguieron a Ocozías y lo hirieron y él se fue a la ciudad de Meguido, y allí murió. Y algunos de los hombres de Judá fueron a Meguido, y lo llevaron a Jerusalén, y lo sepultaron con sus padres en la ciudad de David.

Luego Jehú fue a Jezreel donde Jezabel aún estaba viva, esta malvada esposa de Acab. Y Jezabel, sabiendo que Jehú estaba llegando, le dijo, “¿Sucedió bien a Zimri, que mató a su señor?” Ella estaba mirando por la ventana. De hecho, ella pintó su rostro y arregló su cabello, y ella en tono irónico dijo, “¿Sucedió bien a Zimri, que mató a su señor?” Él alzó su rostro hacia la ventana.

El habló desde allí y dijo, “¿Quién está conmigo?”

Y allí había tres eunucos que inclinaron sus cabezas. “Nosotros estamos contigo”.

El dijo, “Echadla abajo”.

Así que ellos lanzaron a Jezabel y ella se estrelló. Su sangre salpicó en la pared y sobre los caballos y él la atropelló con su carro. Y luego él entró en la casa y se sentó a comer y beber.

Y él dijo, “Algunos de ustedes vayan a sepultarla”.

*Pero cuando fueron para sepultarla, no hallaron de ella más que la calavera, y los pies, y las palmas de las manos. (2 Reyes 9:35)*

Porque los perros ya se habían comido a Jezabel allí en la calle. Este es el cumplimiento de la profecía de Eliseo contra Jezabel, declarando que ella sería comida por perros en las calles de Jezreel. Y este es el final de la carrera de esta mujer extremadamente malvada.

Es interesante que la mujer, aparentemente, tenga una capacidad más profunda de depravación que el hombre. Y yo creo que la razón es que una mujer tiene una capacidad emocional más afinada. Yo creo que una mujer es capaz de llegar más alto que el hombre. Yo creo que ella es capaz de mayores experiencias de gozo y emoción. Sus emociones se mueven en un espectro más amplio que un hombre. Un hombre es

más áspero en sus emociones. Sus emociones se mueven más bien en un espectro angosto, un espectro más áspero. El no es tan capaz de las grandes alturas que una mujer puede tener.

Es interesante que esta mujer, pareciera, Y aún así, una mujer que llega al final opuesto y va hacia abajo es capaz de ir a lo más profundo. Y parece que el temperamento de las mujeres, siendo más amplio, tiene grandes alturas, grandes profundidades. El hombre está más bien en el medio del espectro, moviéndose en lo áspero.

Y Jezabel es un clásico ejemplo de una mujer quien ha llegado a lo más profundo. Y por supuesto, yo pienso que si usted estudia historia, una mujer que se vuelve mala es capaz de las cosas más crueles. Cosas que usted nunca imaginó, cuando usted observa a través de la historia cuando ellas llegan al espectro más bajo.

Es interesante que en el libro de Apocalipsis, la iglesia de Tiatira, la cual introdujo la idolatría en su adoración, toda la idolatría que esta mujer introdujo en la adoración dentro de la iglesia, este nombre, Jezabel, se relaciona con el sistema de esta iglesia. Así que el Señor le dice a la iglesia de Tiatira que, "...toleras que esa mujer Jezabel, que se dice profetisa, enseñe y seduzca a mis siervos a fornicar y a comer cosas sacrificadas a los ídolos... He aquí yo la arrojo en cama, y en gran tribulación a los que con ella adulteren, si no se arrepienten de las obras de ella" (Apocalipsis 2:20-22).

Están aquellos que declaran que la iglesia pasará a través de la gran tribulación. Sí, una parte de ella sí, la iglesia que se relaciona con el sistema de Jezabel. Yo no deseo estar relacionado a esa parte de la iglesia. Yo prefiero estar relacionado a la iglesia de Filadelfia quienes, "Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero" (Apocalipsis 3:10).

Pero la advertencia del Señor, "porque toleras que esa mujer Jezabel, que se dice profetisa, enseñe y seduzca a mis siervos a fornicar y a comer cosas sacrificadas a los



ídolos... He aquí yo la arrojé en cama, y en gran tribulación a los que con ella adulteren, si no se arrepienten de las obras de ella”

Esta malvada mujer del Antiguo Testamento quien introdujo la adoración a los ídolos, la adoración a Baal al pueblo de Dios, Israel. El Señor hizo una semejanza de la introducción de los ídolos en la adoración de la iglesia. Yo no puedo entender cómo una persona que lee la Palabra de Dios y realmente cree en la Biblia, pueda establecer ídolos en la iglesia, incluso si ellos son ídolos de Jesús, o de los santos, o lo que fuera. Ya que está definitivamente prohibido bajo la ley, y Jesús mismo declara Sus sentimientos en contra de esto en Su mensaje a la iglesia en Pérgamo y Tiatira.

Yo no puedo ver el lugar de los ídolos en un lugar de adoración a Dios ya que ha sido estrictamente prohibido, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento.

Jezabel, una mujer muy malvada, su muerte y al ser comida por los perros, fue profetizado por Eliseo el profeta, y se cumplió por mano de Jehú.

Acab, quien era el esposo de esta malvada mujer, Jezabel, que también él mismo era extremadamente malvado, tenía 70 hijos. Evidentemente Jezabel no fue su única esposa. Estos hijos habían crecido en Samaria y en Jezreel. Y ellos habían sido criados por tutores, y eran algo así como líderes en esas comunidades.

Y Jehú envió cartas diciendo, “vosotros los que tenéis a los hijos de vuestro señor, y los que tienen carros y gente de a caballo, la ciudad fortificada, y las armas, escoged al mejor y al más recto de los hijos de vuestro señor, y ponedlo en el trono de su padre, y pelead por la casa de vuestro señor.”

Bien, los hombres de las ciudades dijeron, “Este Jehú es fuerte. El ya destruyó dos reyes, ¿Cómo podremos contra él?” Así que ellos enviaron cartas a Jehú diciendo, “Mira, nosotros nos someteremos a ti y te reconoceremos como rey sobre Israel”.

Entonces él dijo, “Si ustedes son sinceros en esto, entonces mañana envíenme las cabezas de los hijos de Acab”.

Así que al siguiente día, ellos enviaron las 70 cabezas de los hijos de Acab. Y así nuevamente, la palabra del Señor se cumplió en que Dios había dicho que él eliminaría todos los descendientes de Acab. El exterminaría la esa familia. Y así Dios cumplió esa palabra.

Entonces Jehú se encontró con 42 hombres que venían de Judá, quienes evidentemente no habían escuchado que Ocozías, su rey, había muerto. Y Jehú dijo, “¿Quiénes son ustedes?”, y ellos dijeron, “Somos hermanos de Ocozías”. Así que Jehú ordenó que todos ellos también fueran asesinados.

En el capítulo 10, versículo 19. Jehú dice, “Llamadme, pues, luego a todos los profetas de Baal, a todos sus siervos y a todos sus sacerdotes; que no falte uno, porque tengo un gran sacrificio para Baal; cualquiera que faltare no vivirá.”

El estaba haciendo esto con astucia, porque él pretendía eliminar la adoración a Baal. Así que él reunió a todos los sacerdotes y a todas las personas de Israel que adoraban a Baal en el templo de Baal.

Y él dijo, “¿Están seguros de que allí no hay siervos de Jehová?”

“No hay.”

“¿Todos siervos de Baal? Entonces pónganse sus vestiduras.” Así que se colocaron sus vestiduras y demás, para adorar a Baal. Y luego Jehú puso fuera a 80 hombres.

El dijo, “Muy bien, ahora vayan adentro y mátenlos. Y si ustedes dejan que alguno escape, la vida de ustedes será por la de ellos”. Así que ellos entraron y eliminaron completamente a todos los adoradores de Baal. Y así fue eliminada la adoración de Baal del reino de Israel. Totalmente borrada.

Sin embargo, Jehú no destruyó los dos becerros de oro que Jeroboam había puesto en Bet-el y Dan, y continuó en la adoración de los becerros de oro, y de esa forma no sirvió al Señor completamente. El eliminó la adoración a Baal, pero no la adoración de aquellos becerros de oro.

*Y Jehová dijo a Jehú: Por cuanto has hecho bien ejecutando lo recto delante de mis ojos, e hiciste a la casa de Acab conforme a todo lo que estaba en mi corazón, tus hijos se sentarán sobre el trono de Israel hasta la cuarta generación. Mas Jehú no cuidó de andar en la ley de Jehová Dios de Israel con todo su corazón, (2 Reyes 10:30-31)*

Así que para este momento, el reino de Israel comenzó a disminuir en su fortaleza. Hazael comenzó a golpear los límites de Israel. En el lado Este del Río Jordán, el área que pertenecía a la tribu de Gad, y Manasés y los de Rubén, y comenzaron a bajar a Siria.

## **2 Reyes 10:30-13:12**

Jehú no destruyó los dos becerros de oro que Jeroboam estableció en Dan y Bethel, y continuó con la adoración de los becerros de oro, y por lo tanto no sirvió al Señor completamente o plenamente. Él eliminó la adoración a Baal, pero no la adoración de los becerros de oro.

*Y el SEÑOR dijo a Jehú: "Porque has hecho bien al hacer lo recto ante Mis ojos, y has hecho a la casa de Acab conforme a todo lo que estaba en Mi corazón, tus hijos hasta la cuarta generación se sentarán en el trono de Israel." Pero [desafortunadamente] Jehú no se cuidó de andar en la ley del SEÑOR, Dios de Israel, con todo su corazón (2 Reyes 10:30-31):*

Así que en este punto, el reino de Israel, comenzó a disminuir en su fortaleza. Hazael comenzó a golpear duramente los límites de Israel sobre el lado este del río Jordán, el área que pertenecía a la tribu de Gad, Manasés y los Rubenitas. Y comenzaron a caer ante Siria.

Ahora, pienso que hay una lección importante aquí. Yendo hacia atrás al libro de Josué, cuando los hijos de Israel estaban prontos para venir a la tierra prometida, estuvieron establecidos por un tiempo en el lado este del Jordán, el área de Moab, Galaad, y vinieron a Josué y dijeron, "Oye, realmente no nos importa ir y vivir en esa tierra que Dios prometió. Estamos contentos con quedarnos aquí. Enviaremos a nuestros hombres a pelear y tomar la tierra, pero luego que la tierra sea tomada, nos quedaremos aquí de este lado del Jordán."

Así que hicieron un pacto que los hombres de Rubén y Gad y media tribu de Manasés enviaran hombres con Josué para conquistar la tierra y una vez que la tierra fue conquistada, entonces pudieron retornar a las ciudades que habían construido del otro lado del río Jordán, y no habitarían en la tierra que había sido prometida desde el Jordán en dirección al oeste.

Ahora bien, cuando usted va a la tipología espiritual, nuevamente Egipto representa la esclavitud del pecado. El Mar Rojo es representativo del bautismo, de venir a una

nueva relación con Dios, una nueva vida. Y viajando hacia la tierra de la promesa, allí permanecía la última barrera, el Río Jordán. Ahora en la tipología el río Jordán es un tipo de... no de la muerte física, y esto es en lo que muchas personas se equivocan, especialmente en la himnología. “Muévete lento, dulce carro, llévame contigo al hogar. Miré más allá del Jordán ¿y qué ví? Ángeles viniendo por mí, viniendo a llevarme la hogar.” Y El Jordán en los himnos ha representado nuestra muerte física.

Pero esto se cae por su peso, porque luego de cruzar el Jordán, todavía tuvieron muchas batallas que pelear. No habrá batallas que pelear, en el cielo. Después de cruzar el Jordán, aún experimentaron derrota. No habrá derrota en el cielo.

Pero el Jordán en la analogía espiritual representa mi consideración de la vieja vida y la vieja naturaleza muerta y entrar en esa vida del Espíritu, la vida prometida de victoria en Cristo Jesús. Así que hay muchos Cristianos que han salido del mundo, pero que nunca han entrado a la plena vida del Espíritu poseyendo sus plenas posesiones que son nuestras en Cristo Jesús. Y su caminar Cristiano es una especie de experiencia desértica. Y hay quienes están contentos con quedarse del otro lado del Jordán.

Ellos dicen “Bueno, estoy feliz. Estoy satisfecho, usted sabe, con mi vida Cristiana. Y no veo realmente razón por la que tengo que encomendar todo, o porque necesito negarme estas cosas mundanales y demás. Estoy muy contento y feliz en vivir de este lado del Jordán. Y ellos realmente no tenían deseos espirituales fuertes por la plenitud de Dios en sus vidas. Están contentos en su estado de Cristianos nominales.

Son como la tribu de Ruben, Gad y Manasés que dijo “Estamos contentos con permanecer aquí. No nos preocupa entrar.” Ahora desafortunadamente, hay muchos cristianos en esta posición. Pero este es el peligro – porque Rubén, Gad y Manasés fueron los primeros en caer ante el enemigo, están en el otro lado del Jordán, no tenían las defensas de la tierra que Dios había prometido – y así que con frecuencia vemos a quienes han fallado en entrar en la plenitud. Aquellos que fallan en reconocer que el viejo hombre está muerto, crucificado con Cristo, y entrar en el caminar y la vida del Espíritu son los que con frecuencia caen en la cautividad del enemigo. Y así es que la analogía espiritual es muy importante aquí.

Estas tres tribus fueron las primeras en caer ante Hazael, el rey de Siria.

*Los demás hechos de Jehú, y todo lo que hizo, y toda su valentía, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel? (2 Reyes 10:34).*

...cuyos libros no tenemos en nuestra Biblia. Tenemos el libro, 1 y 2 de Crónicas, pero esos son la primera y segunda de Crónicas de los Reyes de Judá. Así que al pasar de 2 Reyes a 1 Crónicas, estaremos más o menos entrando en una repetición de este período de la historia, solamente lo tendremos en el declive de Judá. Ellos le dirán de los Reyes de Israel, pero no le darán mucho detalle. Ellos le darán más información acerca de los reyes de Judá porque son las crónicas o los registros oficiales de los reyes de Judá, los que tenemos, 1 y 2 de Crónicas. Estaba también el libro de las crónicas de los Reyes de Israel. Estos libros son referenciados muchas veces, pero no tenemos estos libros en nuestra Biblia.

*Y durmió Jehú con sus padres, y lo sepultaron en Samaria; y reinó en su lugar Joacaz su hijo. El tiempo que reinó Jehú sobre Israel en Samaria fue de veintiocho años. (2 Reyes 10:35-36).*

Ahora volviendo 20 años. Vuelva a cuando Jehú se volvió rey, el mató a Ocozías, rey de Judá. Y Ocozías era hijo de Atalía, quien era la hija o tenía relación con Jezabel. Había allí una endogamia allí ligando ambos reinos.

*Cuando Atalía madre de Ocozías vio que su hijo era muerto, se levantó y destruyó toda la descendencia real. (2 Reyes 11:1).*

O todos sus nietos, para que pudiera ella reinar como reina; para que no hubiese herederos al trono, así ella podía reinar como reina.

Uno de los hijos de Ocozías, un bebe, Josaba, estaba escondido. La nodriza lo tomó y corrió hacia el templo, y allí le escondieron y le levantaron secretamente por seis años para que fuese preservado – Atalía no pudo matarle – y fue preservado y criado de hecho en el templo encubierto por seis años.

Y ahora cuando él tenía siete años, el sacerdote que le había criado, Joiada, mandó que vinieran de todo Judá todos los capitanes. Y cuando los congregó, les hizo jurar privacidad. Y siendo un sacerdote de Dios, les hizo jurar por el Señor de que ellos no revelarían nada, y habiendo jurado todo secretamente, entonces trajeron a Josaba y el dijo “Aquí está el descendiente de David” Ve, Atalía no era la descendiente de él. Aquí está el descendiente de David. “Y ahora” el dice “vamos a dividir en tres compañías. Y quiero una parte de ustedes rodeando al rey. Y quiero una parte de ustedes rodeando el templo. Y rodeando la ciudad, y vamos a proclamarle rey.”

Y así que ellos se congregaron para la celebración, y tomaron este niño de siete años que era descendiente de David y se congregaron.

*Sacando luego Joiada al hijo del rey, le puso la corona y el testimonio, y le hicieron rey ungiéndole; y batiendo las manos dijeron: ¡Viva el rey! Oyendo Atalía el estruendo del pueblo que corría, entró al pueblo en el templo de Jehová. Y cuando miró, he aquí que el rey estaba junto a la columna, conforme a la costumbre, y los príncipes y los trompeteros junto al rey; y todo el pueblo del país se regocijaba, y tocaban las trompetas. Entonces Atalía, rasgando sus vestidos, clamó a voz en cuello: ¡Traición, traición! Mas el sacerdote Joiada mandó a los jefes de centenas que gobernaban el ejército, y les dijo: [Sáquenla de aquí. No la maten en el templo sino que sáquenla y mátenla.] Sacadla fuera del recinto del templo, y al que la siguiere, matadlo a espada. (Porque el sacerdote dijo que no la matasen en el templo de Jehová.) Le abrieron, pues, paso; y en el camino por donde entran los de a caballo a la casa del rey, allí la mataron. Entonces Joiada hizo pacto entre Jehová y el rey y el pueblo, que serían pueblo de Jehová (2 Reyes 11:12-17).*

Así que vino un tiempo de una especie de avivamiento espiritual, ahora que tenemos un rey que fue criado en el templo bajo la influencia del sacerdote. Y ahora en conjunción con Joiada, la proclama de que la gente han de volverse nuevamente y adorar al Señor.

*Y todo el pueblo de la tierra entró en el templo de Baal, y lo derribaron; asimismo despedazaron enteramente sus altares y sus imágenes, y mataron a Matán sacerdote*

*de Baal delante de los altares. Y el sacerdote puso guarnición sobre la casa de Jehová. Después tomó a los jefes de centenas, los capitanes, la guardia y todo el pueblo de la tierra, y llevaron al rey desde la casa de Jehová, y vinieron por el camino de la puerta de la guardia a la casa del rey; y se sentó el rey en el trono de los reyes. Y todo el pueblo de la tierra se regocijó, y la ciudad estuvo en reposo, habiendo sido Atalía muerta a espada junto a la casa del rey. Era Joás de siete años cuando comenzó a reinar. (2 Reyes 11:18-21).*

*En el séptimo año de Jehú comenzó a reinar Joás, y reinó cuarenta años en Jerusalén. El nombre de su madre fue Sibia, de Beerseba. Y Joás hizo lo recto ante los ojos de Jehová todo el tiempo que le dirigió el sacerdote Joiada. (2 Reyes 12:1-2).*

Y así fue que, él era más o menos como un líder mascota. Joiada era la influencia detrás del trono. Sin embargo, había los lugares altos de adoración en donde las personas quemaban incienso y ofrecían sacrificios que seguían las costumbres paganas, y estos no fueron destruidos. Y Por supuesto eso quedó como el manchón en el reino.

Joás, este joven rey, al envejecer ordenó que tomaran todo el dinero que fue traído al templo y lo usasen para repararlo, porque había devenido en un mal estado, a causa de que las personas estaban adorando en los lugares altos y estaban adorando a Baal y demás. Y así que el templo de Dios estaba en muy malas condiciones, y el rey Joás ordenó que tomara el dinero y reparasen el templo. Entonces vino y dijo “¿Qué ocurrió? ¿Cómo es que no han hecho las reparaciones?” Y los sacerdotes se estaban metiendo en el bolsillo todo el dinero. Joiada puso esta caja por allí. Tomó la caja y le hizo una ranura en la parte superior, para que las personas pudieran echar su dinero en la caja, para que los sacerdotes no lo tomaran. Y luego tomaron el dinero que la gente puso en la caja y lo dieron a los constructores y los albañiles y demás para comenzar a restaurar el edificio del templo.

En este tiempo, Hazael, que había tomado y capturado el área en donde los Rubenitas, Gaditas y la tribu de Manasés vivía, el ahora había movido sus tropas al área entre Jerusalén y la costa, la ciudad de Gath, que era una ciudad Filistea. Y había tomado la



ciudad de Gath y estaba moviendo su ejército Sirio a sitiar Jerusalén. Y Joás tomó el oro y la plata y los trajo a Hazael. Él le dio todo su dinero y dijo “Oye mira, nos rendimos y aquí está todo el dinero.” Y así fue que el pagó y Hazael volvió a Siria, pero el templo fue robado y todos sus tesoros, los vasos de oro y la plata fueron tomados por Hazael.

Llegamos al versículo 19, a la muerte de Joás. Él fue muerto por sus siervos que conspiraron en su contra, y su hijo Amasías comenzó a reinar en su lugar.

Ahora nos moveremos al Norte nuevamente al reinado de Joacáz sobre Israel en el capítulo 13. En Israel, Jehú ha muerto y su hijo Joacáz comienza a reinar sobre Israel en Samaria, y reinó sobre 17 años.

*Hizo lo malo ante los ojos del SEÑOR (2 Reyes 13:2)*

Ahora, le conté antes que Israel no tuvo un rey decente. Ni uno de ellos siguió al Señor. Que trágico.

*siguió tras los pecados con que Jeroboam [El primer rey que guió al pueblo lejos de Jehova a la adoración de becerros], hijo de Nabat, hizo pecar a Israel; no se apartó de ellos. Y la ira del SEÑOR se encendió contra Israel, y los entregó día tras día en mano de Hazael, rey de Aram, y en mano de Ben Adad, hijo de Hazael. Entonces Joacaz imploró el favor del SEÑOR, y el SEÑOR lo oyó; porque El vio la opresión de Israel, de cómo el rey de Aram los oprimía. Y el SEÑOR dio a Israel un libertador, y escaparon del poder de los Arameos; y habitaron los Israelitas en sus tiendas como antes. Con todo, no se apartaron de los pecados con que la casa de Jeroboam hizo pecar a Israel, sino que anduvieron en ellos; y también la Asera (deidad femenina) permaneció en pie en Samaria. (2 Reyes 13:2-6).*

Y así que el pueblo finalmente fue extinguido. Y la muerte de Joacáz es registrada en el versículo 8.

*Los demás hechos de Joacaz y todo lo que hizo y su poder, ¿no están escritos en el Libro de las Crónicas de los reyes de Israel? (2 Reyes 13:8).*

Ahora tenemos su muerte registrada, pero volveremos a Joacaz en el capítulo 14. Así que trate de retener esto en su mente. Tenemos su muerte aquí, pero al volver a Amasías, porque Amasías era pariente de Joacáz, volveremos a Joacáz.

*Los demás hechos de Joás [que es también Joacáz], y todo lo que hizo, y el poder con que peleó contra Amasías, rey de Judá, ¿no están escritos en el Libro de las Crónicas de los reyes de Israel? (2 Reyes 13:12).*

Quiero reiterarle, esto no lo tendremos en el libro que estudiaremos nosotros, que tenemos en nuestras Biblias. Tendremos allí más de esto, en este capítulo que sigue, pero no en los libros de las Crónicas que pertenecen fundamentalmente a los reyes de Judá.

## **2 Reyes 13:14-14:15**

Ahora vayamos a Eliseo y su muerte.

*Estaba Eliseo enfermo de la enfermedad de que murió. Y descendió a él Joás rey de Israel, y llorando delante de él, dijo: !!Padre mío, padre mío, carro de Israel y su gente de a caballo! (2 Reyes 13:14)*

Esto es lo que se llama un paréntesis. Joás aún es rey. Nosotros ya hemos reportado su muerte, pero ahora estamos registrando acerca de Eliseo. Y él vino cuando Eliseo estaba enfermo.

Esto para mí es interesante. En cuanto concierne al Antiguo Testamento, dos hombres destacados por tener gran poder por los milagros – uno es Elías y el otro es Eliseo. Cuando Elías estaba listo para ser llevado al cielo, él le dijo a Eliseo, “¿Qué quieres?”

El dijo, “Quiero una doble porción del Espíritu que está sobre mí”.

El dijo, “Si tu me ves cuando me voy, así se te hará. Si no me ves, entonces no”.

Así que Eliseo estaba allí, y él vio cuando Elías era llevado al cielo. Y su vida fue una vida de milagros. Maravillosos milagros de Dios fueron realizados por este hombre, Eliseo, un hombre de una gran fe. Pero este versículo particular de las Escrituras, “Estaba Eliseo enfermo de la enfermedad de que murió.”

Permítame decirle algo. Las personas de gran fe se enferman. Las personas con una fe tremenda, mueren, y es necio creer que la enfermedad o la muerte son el resultado de la falta de fe o compromiso con Dios. La enfermedad y la muerte les suceden a todos.

Pero las personas están ofreciendo este remedio que todo lo cura. Suficiente fe, y usted no necesita estar enfermo. Suficiente fe, y usted siempre será próspero; y las curas espirituales para todo que se ofrecen. ¿Quién puede comprender realmente los caminos de Dios?

Yo confieso francamente que no comprendo los métodos de Dios. Si yo me paro aquí y le digo que comprendo los caminos de Dios, entonces sería un mentiroso de primera porque Dios dijo, “Mis caminos no son sus caminos, mis pensamientos no son vuestros pensamientos” (Isaías 55:8-9). “¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos!” (Romanos 8:33). Y yo confieso que no conozco los misterios de Dios. Yo no se por qué Dios permite que algunos hermosos cristianos se enfermen. Yo no se por qué Dios permite que tantos hermosos cristianos sufran. No se por qué muchos grandes cristianos están en prisión en Siberia y en China y han sido torturados debido a su fe. No se por qué Santiago fue decapitado y los primeros discípulos todos sufrieron martirios, porque ellos creían en Dios tanto como cualquiera de estos pseudo profetas de hoy. Y si Dios quería que todos nosotros fuéramos saludables y prósperos y demás, entonces El lo hubiera declarado claramente en las Escrituras, y allí habría algo consistente de ello entre el cuerpo cristiano.

Es una tragedia la manera en que estas doctrinas han proliferado a través del país, las personas están tan ansiosas por creer. Permítame decirle algo, estas doctrinas realmente no tienen aún ningún efecto sobre los cristianos en Siberia. Si usted va allí y dice, “Hey, Dios quiere que todos ustedes sean prósperos y sanos. Todos ustedes deben estar conduciendo Cadillacs aquí”. Y aún así, debido a las privaciones, ellos han sido forzados a un compromiso mucho más profundo que el que nosotros pudiésemos soñar. Su compromiso con Cristo les causó la esclavitud que ellos experimentan en Siberia. Y allí hay miles de cristianos esclavizados en Siberia hoy día, porque ellos se atrevieron a proclamar su fe y compromiso con Jesucristo.

“Estaba Eliseo enfermo de la enfermedad de que murió.” No significa que Dios no lo ame. No significa que Dios está en su contra. No significa que usted haya hecho algo mal y Dios lo está castigando con una enfermedad. No es una señal de desarrollo o crecimiento espiritual de segunda clase. El mejor de los hijos de Dios se enferma. Y es trágico adjudicar algo de eso al decir, “Bueno, debe haber algo mal en tu vida, o si tú tuvieras suficiente fe”. O, “solo confiesa tu pecado, lo que sea que hayas hecho, y Dios te sanará”. En poco tiempo estaremos estudiando el libro de Job, y aprenderemos acerca de esta clase de doctrina.

Así que él fue a Eliseo que estaba allí casi en su lecho de muerte.

*Y le dijo Eliseo: Toma un arco y unas saetas. Tomó él entonces un arco y unas saetas. Luego dijo Eliseo al rey de Israel: Pon tu mano sobre el arco. Y puso él su mano sobre el arco. Entonces puso Eliseo sus manos sobre las manos del rey, y dijo: Abre la ventana que da al oriente. Y cuando él la abrió, dijo Eliseo: Tira. Y tirando él, dijo Eliseo: Saeta de salvación de Jehová, y saeta de salvación contra Siria; porque herirás a los sirios en Afec hasta consumirlos. Y le volvió a decir: Toma las saetas. Y luego que el rey de Israel las hubo tomado, le dijo: Golpea la tierra. Y él la golpeó tres veces, y se detuvo. Entonces el varón de Dios, enojado contra él, le dijo: Al dar cinco o seis golpes, hubieras derrotado a Siria hasta no quedar ninguno; pero ahora sólo tres veces derrotarás a Siria. Y murió Eliseo, y lo sepultaron. Entrado el año, vinieron bandas armadas de moabitas a la tierra. Y aconteció que al sepultar unos a un hombre, súbitamente vieron una banda armada, y arrojaron el cadáver en el sepulcro de Eliseo; y cuando llegó a tocar el muerto los huesos de Eliseo, revivió, y se levantó sobre sus pies. (2 Reyes 13:15-21)*

Esto, para mí, es interesante y emocionante. Tal poder en Eliseo que hasta los huesos allí en el sepulcro, al tocarlo el cuerpo de este hombre, el hombre regresó a la vida.

*Hazael, pues, rey de Siria, afligió a Israel todo el tiempo de Joacaz. Mas Jehová tuvo misericordia de ellos, y se compadeció de ellos y los miró, a causa de su pacto con Abraham, Isaac y Jacob; y no quiso destruirlos ni echarlos de delante de su presencia hasta hoy. Y murió Hazael rey de Siria, y reinó en su lugar Ben-adad su hijo. Y volvió Joás hijo de Joacaz y tomó de mano de Ben-adad hijo de Hazael las ciudades que éste había tomado en guerra de mano de Joacaz su padre. Tres veces lo derrotó Joás, y restituyó las ciudades a Israel. (2 Reyes 13:22-25)*

Ahora regresamos nuevamente a Amasías, quien se convirtió en rey de Israel cuando murió su padre, quien fue asesinado al final del capítulo 12.

*En el año segundo de Joás hijo de Joacaz rey de Israel, comenzó a reinar Amasías hijo de Joás rey de Judá. Cuando comenzó a reinar era de veinticinco años, y veintinueve*

*años reinó en Jerusalén; el nombre de su madre fue Joadán, de Jerusalén. Y él hizo lo recto ante los ojos de Jehová, aunque no como David su padre; hizo conforme a todas las cosas que había hecho Joás su padre. (2 Reyes 14:1-3)*

Note esto, “aunque no como David su padre”. David no era su padre directo, sino que fue su tata, tata, tata, abuelo. Yo solo señalo esto aquí, porque hay ciertas personas que fantasean con que la Biblia tiene errores. Y cuando usted llega al libro de Daniel, un libro al que los críticos les gusta mucho atacar, porque es un libro totalmente perjudicial para aquellos que no creen que Dios es capaz de hablar al hombre, porque las profecías de Daniel son tan exactas y complicadas que la única forma que los críticos de la Biblia pueden hacer algo para destruir a Daniel, fue decir que Daniel no lo escribió. Que fue escrito por alguna persona unos 200 o 300 años después, quien le puso el nombre de Daniel, algún joven devoto que escribió esta historia imaginaria luego de que esta historia sucediera, y él solo estaba registrando la historia, pero luego él le puso el nombre de Daniel para que pareciera que Daniel lo escribió. Pero realmente, dicen ellos, fue escrito luego del hecho.

Bueno, el joven era muy inteligente, porque él engañó a Jesús con esto; porque Jesús se refiere a la profecía de Daniel, “...cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel...” (Mateo 24:15). Así que estos críticos de la Biblia se están colocando a ellos mismos como más inteligentes que Jesús. Es por eso que yo he dicho que tengo muy poco respeto por estos supuestos teólogos seminaristas y hombres brillantes, quienes han hecho su mejor esfuerzo de separarse de la obra de Dios en las Escrituras.

Pero en una de las cosas que ellos encuentran una falla en Daniel es que se habla de Belzasar, el hijo de Nabucodonosor. Cuando en realidad, Belzasar era el nieto de Nabucodonosor. Así que los críticos de la Biblia dicen, “Vean ustedes, llama a Belzasar hijo de Nabucodonosor, y él no lo era realmente”. Así que ellos intentan utilizar esto como argumento.

Pero aquí la Biblia se refiere a él como el hijo de David. Y debido a que, el hebreo no tiene los términos “nieto” o “bisnieto”, solo era el hijo y a todos los descendientes, ellos

se refieren como hijos. Así que la Biblia es cierta y es preferible escuchar a un hombre lleno del Espíritu que no conoce el griego desde sus orígenes y que expone la verdad de la Palabra de Dios, que escuchar a algún licenciado que conoce las lenguas originales pero no ha nacido de nuevo, porque aprenderé más verdades espirituales de un hombre sin educación que de un profesor. “Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente. En cambio el espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado de nadie” (1 Corintios 2:14-15). Así que yo no me preocupo por los doctorados de los hombres. Yo me ocupo de la obra del Espíritu y de la comprensión del Espíritu en abrir las Escrituras a nuestros corazones y nuestras mentes.

Así que en el segundo año de Joas hijo de Joacaz, Amasías, hijo de Joás, rey de Judá, comenzó a reinar. Pero él no llegó a lo espiritual, a pesar de que hizo las cosas bien, no tan bien como su padre, David.

*Con todo eso, los lugares altos no fueron quitados, porque el pueblo aún sacrificaba y quemaba incienso en esos lugares altos. Y cuando hubo afirmado en sus manos el reino, (2 Reyes 14:4-5)*

Recuerde usted que su padre había sido asesinado por sus siervos. El entonces, ejecutó a los siervos que habían asesinado a su padre. Y luego fue contra los Edomitas, y allí junto al Mar Muerto en el valle de sal, él mató a mil de los Edomitas y tomó la ciudad de Petra. Ahora él se está sintiendo bastante fuerte, bastante poderoso.

*Entonces Amasías envió mensajeros a Joás hijo de Joacaz, hijo de Jehú, rey de Israel, diciendo: Ven, para que nos veamos las caras. Y Joás rey de Israel envió a Amasías rey de Judá esta respuesta: El cardo que está en el Líbano envió a decir al cedro que está en el Líbano: Da tu hija por mujer a mi hijo. Y pasaron las fieras que están en el Líbano, y hollaron el cardo. Ciertamente has derrotado a Edom, y tu corazón se ha envanecido; glóriate pues, mas quédate en tu casa. ¿Para qué te metes en un mal, para que caigas tú y Judá contigo? Pero Amasías no escuchó; por lo cual subió Joás*

*rey de Israel, y se vieron las caras él y Amasías rey de Judá, en Bet-semes, que es de Judá. (2 Reyes 14:8-11)*

*Y Judá cayó delante de Israel, y huyeron, cada uno a su tienda. Además Joás rey de Israel tomó a Amasías rey de Judá, hijo de Joás hijo de Ocozías, en Bet-semes; y vino a Jerusalén, y rompió el muro de Jerusalén desde la puerta de Efraín hasta la puerta de la esquina, cuatrocientos codos. (2 Reyes 14:12-13)*

O unos 600 pies del muro.

*Y tomó todo el oro, y la plata, y todos los utensilios que fueron hallados en la casa de Jehová, y en los tesoros de la casa del rey, y a los hijos tomó en rehenes, y volvió a Samaria. Los demás hechos que ejecutó Joás, y sus hazañas, y cómo peleó contra Amasías rey de Judá, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel? (2 Reyes 14:14-15)*

Esta intromisión para su propio mal, es algo que las personas hacen muchas veces. Hay cosas en las que usted no tiene por qué meterse. Usted solo puede salir lastimado si lo hace. Hay lugares que como cristiano usted no tiene por qué rondar. Y si usted lo hace, solo saldrá herido. Hay una pregunta muy razonable, “¿Por qué usted debería entrometerse para su propio mal?” No se entrometa con nada que pueda llevarlo a usted hacia una trampa.

El resultado de la intromisión, el rey tiró abajo los muros, las defensas fueron destruidas. El resultado de nuestra intromisión, por supuesto, es una vez que usted lo hace, sus defensas son destruidas. Es mucho más fácil hacerlo la segunda vez. Y aún más fácil la tercera vez, y la cuarta, la quinta, hasta que se vuelve una costumbre, un modo de vida. La primera vez fue muy duro. Usted lo resistió mucho, pero se entrometió, se quemó. No solamente eso; los tesoros fueron saqueados. Y usted pierde algo valioso cada vez que me entromete para su propio mal. Incluso los tesoros de pureza, inocencia, salud, una mente clara generalmente se pierden porque las personas se entrometen para su propio mal.



## **2 Reyes 14:17-16:20**

La muerte de Amasías registrada en el versículo 17. Nosotros leeremos más acerca de él cuando llegemos a las Crónicas de los reyes de Israel. Y Azarías se convirtió en rey. El solo tenía 16 años cuando ocupó el lugar de su padre. De hecho, Amasías fue asesinado como lo fue su padre. Y su hijo, de 16 años, se convirtió en rey. El no hizo mucho, pero reedificó Elat y murió.

*El año quince de Amasías hijo de Joás rey de Judá (2 Reyes 14:23)*

Ya tenemos a su hijo sucediéndolo a él, pero ahora regresemos y veamos otra parte de la historia.

*comenzó a reinar Jeroboam hijo de Joás sobre Israel en Samaria (2 Reyes 14:23)*

Este es el tiempo cuando Amos y Oseas estaban profetizando, y usted debería, al desarrollar sus estudios bíblicos, comenzar a introducir a los profetas aquí, porque usted comprenderá esta profecía mucho mejor cuando se de cuenta del período de la historia. Esto ahora nos lleva hacia el Norte del reino de Israel. Estamos llegando al último siglo para ese reino en la decadencia espiritual, y Dios ahora está comenzando a levantar más profetas. Y si usted lee las profecías de Amós y Oseas, comprenderá entonces mucho mejor cuando usted pueda colocarlos a ellos en su mente en este período de decadencia espiritual en el reino del Norte de Israel.

Y también menciona a Jonás, el profeta, aquí en el versículo 25. Así que estos tres hombres fueron enviados por Dios al reino del Norte en este momento particular para profetizarles a ellos.

Ahora bien, este Jeroboam, es Jeroboam el segundo, Jeroboam fue el primer rey sobre Israel, y ahora otro rey es nombrado tras él.

*y reinó cuarenta y un años. E hizo lo malo ante los ojos de Jehová... Jehová miró la muy amarga aflicción de Israel; que no había siervo ni libre, ni quien diese ayuda a Israel; (2 Reyes 14:23-26)*

Ellos estaban aislados.

*y Jehová no había determinado raer el nombre de Israel de debajo del cielo; por tanto, los salvó por mano de Jeroboam hijo de Joás. Los demás hechos de Jeroboam, y todo lo que hizo, y su valentía, y todas las guerras que hizo, y cómo restituyó al dominio de Israel a Damasco y Hamat, que habían pertenecido a Judá, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel? (2 Reyes 14:27-28)*

El reinado de Azarías, quien también es conocido como Uzías. Cuando usted piensa en Uzías, y regresaremos ahora, Azarías era el hijo de Amasías y él no hizo mucho. Pero su hijo, Azarías, comenzó a reinar. El otro nombre era Uzías, y ahora pensamos en el profeta Isaías. Isaías fue el profeta que realmente comenzó su carrera y las profecías cuando murió Uzías. Uzías reinó cerca de 52 años, y usted recuerde que en el capítulo 6 de Isaías, “En el año que murió el rey Uzías vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas llenaban el templo” (Isaías 6:1). Así que cuando llegamos a Uzías, estamos comenzando con el tiempo del final de la carrera de Uzías, estamos llegando al tiempo de Isaías.

*Cuando comenzó a reinar era de dieciséis años, y cincuenta y dos años reinó en Jerusalén; (2 Reyes 15:2)*

Uno de los reinados más largos.

*E hizo lo recto ante los ojos de Jehová, conforme a todas las cosas que su padre Amasías había hecho. Con todo eso, los lugares altos no se quitaron, porque el pueblo sacrificaba aún y quemaba incienso en los lugares altos. Mas Jehová hirió al rey con lepra (2 Reyes 15:3-5)*

Tendremos la historia completa de esto cuando lleguemos a Crónicas.

*y estuvo leproso hasta el día de su muerte, y habitó en casa separada, y Jotam hijo del rey tenía el cargo del palacio, gobernando al pueblo. (Comentario de Chuck: pero Uzías era el rey a pesar de la lepra) (2 Reyes 15:5)*

Un rey muy popular, un rey muy bueno.

*Los demás hechos de Azarías, y todo lo que hizo (2 Reyes 15:6)*

Llegaremos allí cuando veamos segunda de Crónicas.

*Y durmió Azarías con sus padres, y lo sepultaron con ellos en la ciudad de David, y reinó en su lugar Jotam su hijo. En el año treinta y ocho de Azarías rey de Judá, reinó Zacarías hijo de Jeroboam sobre Israel seis meses. (2 Reyes 15:7-8)*

Un reinado muy corto.

*E hizo lo malo ante los ojos de Jehová, como habían hecho sus padres... Contra él conspiró Salum hijo de Jabes, y lo hirió en presencia de su pueblo, y lo mató, y reinó en su lugar. (2 Reyes 15:9-10)*

El era la cuarta generación desde Jehú, y el Señor prometió cuatro generaciones a Jehú. Y con la muerte de Jeroboam termina la línea de la dinastía de Jehú, y de esa manera, la palabra de Jehová se cumplió cuando El le prometió a Jehú cuatro generaciones.

“Salum conspiró y lo mató para poder tener el trono y él reinó durante un mes en Samaria”. ¿No es esta la forma en que sucede? Usted sabe, usted invierte toda su vida para alcanzar una ambición. Finalmente llega, Muy bien, lo ha conseguido. Y entonces usted es eliminado.

Muchas personas, cuando finalmente dicen, “Finalmente me he jubilado”. Y en un mes han partido. Aquí está una de esas cosas de la vida, es interesante cómo tan a menudo cuando una persona llega al lugar de conseguir todos sus sueños y metas, es como que....

Recuerde en el Nuevo Testamento, Jesús habló acerca de este hombre, un granjero exitoso y demás, y él dijo, “Bueno, ¿Qué haré ahora? Mis graneros están llenos. Ya se lo que haré. Tiraré los que tengo y haré otros más grandes”. Y el Señor dice, “Necio,

esta noche vienen a pedirte tu alma” (Lucas 12:16-20). La vida se sostiene de una cuerda floja. Nosotros necesitamos no acumular para esta vida, sino para la vida venidera, la cual nunca terminará. Nosotros ponemos tanto en esta vida, un énfasis en esta vida y tan poco énfasis en la otra vida, la vida eterna que tenemos.

Así que él reinó por un mes en Samaria y fue asesinado.

*Los demás hechos de Salum, y la conspiración que tramó, he aquí que están escritos en el libro de las crónicas de los reyes de Israel. (2 Reyes 15:15)*

Manahem se convirtió en rey y saqueó las ciudades de Tifsa, y toda el área a su alrededor, Tirsá, las saqueó e hirió el vientre de todas las mujeres embarazadas.

*En el año treinta y nueve de Azarías rey de Judá, reinó Manahem hijo de Gadi sobre Israel diez años, en Samaria. E hizo lo malo ante los ojos de Jehová... Y vino Pul rey de Asiria a atacar la tierra; y Manahem dio a Pul mil talentos de plata para que le ayudara a confirmarse en el reino. E impuso Manahem este dinero sobre Israel, sobre todos los poderosos y opulentos; (2 Reyes 15:17-20)*

Y su muerte está registrada en el versículo 21.

*Los demás hechos de Manahem, y todo lo que hizo, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel? En el año cincuenta de Azarías rey de Judá, reinó Pekaía hijo de Manahem sobre Israel en Samaria, dos años. E hizo lo malo ante los ojos de Jehová; no se apartó de los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, el que hizo pecar a Israel. Y conspiró contra él Peka hijo de Remalías, capitán suyo, y lo hirió en Samaria, (2 Reyes 15:21, 23-25)*

Así que Pekaía fue muerto por Peka. Es por esto que entrar a ver estos reyes puede a veces resultar confuso, debido a los diversos nombres, y algunas veces ellos tienen dos nombres.

*En el año cincuenta y dos de Azarías rey de Judá, reinó Peka hijo de Remalías sobre Israel en Samaria; y reinó veinte años. E hizo lo malo ante los ojos de Jehová; no se*

*apartó de los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, el que hizo pecar a Israel. En los días de Peka rey de Israel, vino Tiglat-pileser rey de los asirios, y tomó a Ijón, Abel-bet-maaca, Janoa, Cedes, Hazor, Galaad, Galilea, y toda la tierra de Neftalí; (2 Reyes 15:27-29)*

Así que toda el área alrededor del Mar de Galilea y hacia la parte superior de Galilea, y él los llevó cautivos a Asiria. Así que el reino del Norte está cayendo más y más hacia Asiria.

*Y Oseas hijo de Ela conspiró contra Peka hijo de Remalías, y lo hirió y lo mató, y reinó en su lugar, a los veinte años de Jotam hijo de Uzías. (2 Reyes 15:30)*

Y ahora regresamos a Judá, el hijo de Uzías, Jotán.

*En el segundo año de Peka hijo de Remalías rey de Israel, comenzó a reinar Jotam hijo de Uzías rey de Judá. Cuando comenzó a reinar era de veinticinco años, y reinó dieciséis años en Jerusalén. El nombre de su madre fue Jerusa hija de Sadoc. Y él hizo lo recto ante los ojos de Jehová; hizo conforme a todas las cosas que había hecho su padre Uzías. Con todo eso, los lugares altos no fueron quitados (2 Reyes 15:32-35)*

Y sus hechos se relatan en 2 de Crónicas, y nosotros aprenderemos más acerca de él más adelante.

*En el año diecisiete de Peka hijo de Remalías, comenzó a reinar Acaz hijo de Jotam rey de Judá. (2 Reyes 16:1)*

Así que ahora tenemos a Acaz, hijo de Jotam, reinando. Solía haber un Acaz en las tribus del Norte, ahora tenemos a uno en las tribus del Sur.

*Cuando comenzó a reinar Acaz era de veinte años, y reinó en Jerusalén dieciséis años; y no hizo lo recto ante los ojos de Jehová su Dios, como David su padre. Antes anduvo en el camino de los reyes de Israel, y aun hizo pasar por fuego a su hijo, según las prácticas abominables de las naciones que Jehová echó de delante de los hijos de Israel. Asimismo sacrificó y quemó incienso en los lugares altos, y sobre los collados, y*

*debajo de todo árbol frondoso. Entonces Rezín rey de Siria y Peka hijo de Remalías, rey de Israel, subieron a Jerusalén para hacer guerra y sitiar a Acáz; mas no pudieron tomarla (2 Reyes 16:2-5)*

Así que él envió al rey de Asiria y le envió dinero a Tiglat-pileser y le pidió ayuda. Y Tiglat-pileser fue a Asiria. El tomó Damasco, y Acáz, por supuesto, lo sobornó. Y el rey de Asiria comenzó a pelear contra Siria y contra Israel.

Y el rey Acáz le mandó a el sacerdote Urías diciendo, “Sobre el gran altar...” Cuando él estaba en Damasco, el rey de Asiria, el rey de Asiria, luego de haber tomado Damasco, él lo invitó a que fuera a Damasco. Y cuando él llegó allí, él vio un altar que lo atrajo. Así que lo dibujó, obtuvo las dimensiones y luego regresó a su casa y le dijo al sacerdote, “Quiero que construyas un altar como éste”. Así que ellos construyeron otro altar. Ellos sacaron el altar del templo y lo reemplazaron con este otro que era igual al altar pagano que habían visto en Damasco.

Además, los tableros de las basas que estaban sobre los doce bueyes de bronce enfrente del templo, los sacó y los colocó en el suelo y profanó el templo de Dios y lo hizo como los otros templos paganos que habían visto en Damasco. Y su muerte se registra en los dos últimos versículos aquí.

Al llegar al capítulo 17, encontraremos las razones de por qué Israel cayó. Dios enumera las razones de por qué ellos fueron llevados cautivos. Nosotros llegaremos al final de la nación de Israel la siguiente semana. Todas las razones son mencionadas, su fracaso en seguir a Dios y adorar a Dios.

Ahora, con el conocimiento viene la responsabilidad. Y la Biblia dice que “La justicia engrandece a la nación; Mas el pecado es afrenta de las naciones.” (Proverbios 14:34). Y cuando lleguemos a las razones para la caída de Israel en manos de sus enemigos, y cuando intentemos aprender de la historia, las lecciones que aprenderemos serán lecciones amargas de hecho, al observar a los Estados Unidos hoy y ver que nación tan impía nos hemos vuelto. Hay personas que atraviesan tiempos duros comprendiendo los caminos de Dios. Habacuc, el profeta le dijo al Señor un día, “Dios,

por favor no me muestres nada más, porque la nación va cayendo tan rápido. Es tan corrupta. Los líderes son tan corruptos y Dios, Ti no harás nada al respecto”.

Y Dios le dijo a Habacuc, “Habacuc, yo estoy haciendo algo al respecto, pero si Yo te dijera lo que estuve haciendo, tú no me creerías”.

Habacuc dijo, “Bien, haz el intento, Señor”.

Y entonces el Señor dijo, “Muy bien, yo pondré a Babilonia contra Judá y ellos tomarán cautivo a Judá”.

“¿Por qué Señor, harías esto?”

El dijo, “Te dije que no me creerías”.

Pero él dijo, “Hey, nosotros hemos sido malos, es cierto, pero ellos son peores que nosotros. ¿Por qué Tú utilizarías a una nación que es peor que nosotros para castigarnos?”

Y El dijo, “Porque ellos no saben. Ellos no son Mi pueblo. Pero ustedes son Mi pueblo. Y se han apartado de Mí. Y debido a que ustedes me han conocido, el conocimiento conlleva responsabilidad”. Y el no actuar según el conocimiento, es lo que traer el juicio de Dios.

Así mismo, si Dios utiliza a Rusia como un instrumento para castigar a los Estados Unidos, nosotros tenemos la misma clase de pensamiento que tuvo Habacuc. “Señor, ellos son una nación atea. ¿Por qué los utilizas para castigar a los Estados Unidos?” No sería la primera vez en la historia que Dios utiliza a una nación impía para castigar a una nación piadosa, debido a que la nación piadosa se ha vuelto impía y se ha ido tras ídolos y se ha apartado del Dios vivo. Yo no me sorprendería de ver que Dios juzga a nuestra nación. De seguro no culparía a Dios por hacerlo, debido a las cosas que están sucediendo en nuestra nación hoy. Nuestro mundo se guía por la pornografía y en tantas cosas obscenas y en la impiedad. Y vemos cómo hemos buscado descartar a Dios de nuestra vida nacional, y cómo las cortes están buscando eliminar a Dios de

nuestra vida nacional. Y nosotros no podemos y no debemos quejarnos si Dios trae Su juicio contra esta nación.

Al leer las razones por las cuales el juicio fue llevado contra Israel, usted verá que Dios tiene todo derecho de juzgar a los Estados Unidos.



## **2 Reyes 17:1-23**

En el capítulo 17, llegamos a la muerte del reino del Norte, la nación de Israel.

*En el año duodécimo de Acaz rey de Judá, (2 Reyes 17:1)*

Este es el rey del reino del Sur.

*comenzó a reinar Oseas hijo de Ela en Samaria sobre Israel; y reinó nueve años. E hizo lo malo ante los ojos de Jehová, (2 Reyes 17:1-2)*

Ninguno de los reyes de Israel hizo lo bueno ante el Señor desde el comienzo de Jeroboam, cuando el reino fue dividido en los reinos del Norte y del Sur, desde Jeroboam en adelante, todos los reyes hicieron lo malo ante los ojos de Jehová. Es interesante que así como el rey lo hace, así lo hace la nación muchas veces. Y la nación siguiendo a Dios o apartándose de Dios en gran parte dependía sobre la influencia del rey. Así que los asirios vinieron en su contra.

*Contra éste subió Salmanasar rey de los asirios; y Oseas fue hecho su siervo, y le pagaba tributo. Mas el rey de Asiria descubrió que Oseas conspiraba; porque había enviado embajadores a So, rey de Egipto (2 Reyes 17:3-4)*

Ellos habían tomado el dinero que supuestamente debían enviar para el tributo, y ellos lo enviaron al rey de Egipto para contratar mercenarios para que vinieran a pelear contra los asirios.

*Y el rey de Asiria invadió todo el país, y sitió a Samaria, y estuvo sobre ella tres años. En el año nueve de Oseas, el rey de Asiria tomó Samaria, y llevó a Israel cautivo a Asiria, y los puso en Halah, en Habor junto al río Gozán, y en las ciudades de los medos. (2 Reyes 17:5-6)*

Dios comienza a enumerar Su acusación contra Israel y lista las razones de por qué Israel – una vez siendo una gran y poderosa nación, las personas que una vez fueron conocidas como el pueblo de Dios y habiendo sido una nación fuerte y poderosa – pero

Dios enumera Sus acusaciones contra ellos, las razones de por qué ellos se volvieron débiles, las razones de por qué ellos fueron derrotados por sus enemigos.

*Porque los hijos de Israel pecaron contra Jehová su Dios, que los sacó de tierra de Egipto, de bajo la mano de Faraón rey de Egipto, y temieron a dioses ajenos, (2 Reyes 17:7)*

La primera acusación es su fracaso en ser lo que Dios quería que ellos fuesen, la pérdida de la marca. Ellos pecaron contra Dios, y comenzaron a reverenciar y adorar y servir otros dioses. Esto fue provocado parcialmente por una mal interpretación de su historia.

Ellos fracasaron en darse cuenta de que fue Dios quien los hizo grandes. Fue su relación con Dios que los hizo fuertes. Fue Dios quien los sacó de Egipto. Fue Dios quien los llevó por el desierto. Fue Dios quien los llevó a la tierra. Fue Dios quien hizo que ellos tomaran posesión de la tierra y vencieran al enemigo. Pero ellos comenzaron a malinterpretar su historia y comenzaron a atribuir su grandeza y sus victorias a otras cosas, a otros dioses.

Ellos hicieron dos becerros dorados, colocaron uno en Dan y el otro en Bet-el, y el rey decía, “Estos son los dioses que los sacaron de Egipto”. Y ellos comenzaron a olvidar al Dios vivo y verdadero y adoraron los dioses que ellos habían construido con sus propias manos.

El hombre tiene que adorar algo. Es algo innato en nosotros; yo debo adorar algo. Hay un vacío dentro que yo estoy buscando llenar. Es un vacío espiritual. Yo debo llenarlo con algo. Y si no lo lleno con el Dios vivo y verdadero, yo lo llenaré con basura, basura de tonterías. Como dice la filosofía humanista hoy día, yo daré mi paso de fe. Yo debo tomar el paso de fe. Porque ellos dicen que la historia más baja de la realidad es solo desesperación y el hombre no puede vivir en desesperación. Así que el hombre debe tomar el paso de fe en la historia más alta de la experiencia religiosa sin sentido. Y el mundo de hoy está lleno con experiencias religiosas sin sentido. Cuando el hombre olvida al Dios vivo y verdadero, él es un tonto abierto a lo que sea que venga. El creerá

en la estupidez. El creerá en nada. El adorará y servirá a la criatura más que al Creador. El comienza adorando las necesidades de su cuerpo y apetitos de su cuerpo y el cumplimiento de ellos.

Así que los hijos de Israel pecaron contra Jehová. Ellos se apartaron de Dios, pero buscaron llenar el vacío en la adoración a otros dioses. Ellos malinterpretaron su historia, y comenzaron a atribuirle la grandeza a características de su propia nacionalidad. “Nosotros somos un pueblo rudo. Somos gente buena. Somos inteligentes. Tenemos un sistema democrático de gobierno. Tenemos un sistema de libertad de empresas. Esto es lo que hace grande a una nación. Esto es lo que hace fuerte a la nación”. Y comenzamos a atribuirle la grandeza y la fuerza a esas cosas, en lugar de atribuírselo al hecho de que nosotros fuimos una nación fundada en Dios. Y que Dios fue la fortaleza porque Dios era el corazón de la nación, y de esa manera, había fortaleza debido a la fortaleza moral que había en el corazón de la nación, porque las personas adoraban y servían a Dios.

Pero cuando las bases que sostienen a las personas y a la nación, cuando estas bases morales comienzan a decaer, y comienzan a pudrirse, entonces la nación de seguro no podrá mantenerse en pie por mucho tiempo. Y las bases se han podrido tanto, la decadencia moral se ha vuelto tan grande en Israel que la nación no podía sostenerse más.

*Y los hijos de Israel hicieron secretamente cosas no rectas contra Jehová su Dios, edificándose lugares altos en todas sus ciudades, desde las torres de las atalayas hasta las ciudades fortificadas, y levantaron estatuas e imágenes de Asera en todo collado alto, y debajo de todo árbol frondoso, y quemaron allí incienso en todos los lugares altos, a la manera de las naciones que Jehová había traspuesto de delante de ellos, e hicieron cosas muy malas para provocar a ira a Jehová. Y servían a los ídolos, de los cuales Jehová les había dicho: Vosotros no habéis de hacer esto. Jehová amonestó entonces a Israel y a Judá por medio de todos los profetas y de todos los videntes, diciendo: Volveos de vuestros malos caminos, y guardad mis mandamientos y mis ordenanzas, conforme a todas las leyes que yo prescribí a vuestros padres, y que*

*os he enviado por medio de mis siervos los profetas. Mas ellos no obedecieron, antes endurecieron su cerviz, como la cerviz de sus padres, los cuales no creyeron en Jehová su Dios. Y desecharon sus estatutos, y el pacto que él había hecho con sus padres, y los testimonios que él había prescrito a ellos; y siguieron la vanidad, y se hicieron vanos, (2 Reyes 17:9-15)*

Este siempre es el efecto de seguir la vanidad. Usted se vuelve vano. La palabra “vanidad”, es vacío. Usted se vuelve vacío.

Es interesante que las personas hoy día están yendo tras el vacío en su búsqueda de la felicidad. Pareciera que la meta del hombre hoy, es ser feliz. Y cada uno de nosotros tenemos en nuestra mente el concepto de lo que necesitaríamos para ser felices. La felicidad es...usted sabe, cada uno puede terminar la frase, porque cada uno de ustedes tiene en mente eso que usted cree que lo haría feliz. La felicidad es tener un millón de dólares en el banco. El banco tal vez lo duplique mañana. La felicidad es un yate. La felicidad es una casa en una isla. La felicidad es....

La felicidad es una experiencia que resulta en una correcta relación con Dios. El resto es la búsqueda de la felicidad. Pero en nuestra búsqueda, muchas veces buscamos cosas que, en ellas mismas, están vacías e incompletas. Ellas tal vez nos traigan momentos de emoción y momento de placer, momentos de alegría, pero no verdadera felicidad eterna.

Por mi mente corren los años de escuela y todas las cosas que solíamos hacer para divertirnos y tener una tarde emocionante. Nosotros solíamos engrasar las ruedas del tranvía en una pendiente y solo sentarnos al costado y nos reíamos y rodábamos mientras esto estaba allí girando sus ruedas, usted sabe. Yo solo digo esto porque los niños ya no tienen tranvías. Oh, era tan divertido, pero la noche siguiente, usted está buscando algo más. Usted sabe, no dura. Es bueno por diez, quince minutos. Pero no hay nada que lo haga durar.

La búsqueda del mundo: al buscar el vacío, ellos se vuelven vacíos.

*y fueron en pos de las naciones que estaban alrededor de ellos, de las cuales Jehová les había mandado que no hiciesen a la manera de ellas. (2 Reyes 17:15)*

Aquí hay una cosa de la que tenemos que ser cuidadosos, porque hay una fuerte presión sobre nosotros para que hagamos exactamente esto: hacer lo que hace el mundo a nuestro alrededor. Hoy día el mundo a nuestro alrededor está gobernado por una filosofía humanista, la cual declara que no hay nada realmente malvado o malo por sí mismo porque no hay buenos o malos absolutos. Todo es relativo a su cultura, a su trasfondo, al área donde usted vive, a las mayorías de la sociedad, y las mayorías siempre son las que determinan lo que está bien y lo que está mal en una sociedad. Y así los sociólogos señalan a las mayorías de la cultura de Nueva Guinea, o a las mayorías de algunas tribus indígenas de Sudamérica, o a las mayorías de los Esquimales, y demás. Y ellos pueden probar que cualquier tipo de relación es aceptada y es buena en sociedades particulares. Así que todo depende de su sociedad, de si una relación es correcta o no.

Incorrecto. Sí que hay absolutos en lo que se refiere a la moral. Dios ha establecido los absolutos, pero los hombres de Israel, el pueblo de Israel cometió el error de seguir a las mayorías de la sociedad a su alrededor, y al seguir a las mayorías de esas sociedad, ellos se volvieron corruptos ante Dios. Y al ser corruptos ante Dios, ellos fueron destruidos. Y la grandeza y la fortaleza de la nación fue eliminada y ellos se volvieron moralmente débiles, espiritualmente débiles, y luego solo quedaba que ellos fueran destruidos como nación. Porque la verdadera fortaleza de una nación radica en las bases morales sobre las cuales esa nación se establece.

Dios envió a Sus siervos, los profetas. Ellos clamaron contra la manera en que las personas estaban viviendo. Pero ellos fueron acusados de ser intolerantes, de mente estrecha, antiguos, y la personas no escucharon. Y de esa manera, la nación calló. Ahora, Dios les había dado otras advertencias; Dios les había permitido caer, realmente, en la batalla incluso frente a pequeñas naciones. No totalmente derrotados, pero ellos una vez gobernaron sobre Moab, y los moabitas se rebelaron contra ellos. Los moabitas no eran un pueblo grande. No eran un pueblo fuerte. Ellos solo eran una

pequeña nación. Pero Israel se volvió tan débil que no pudieron someter a Moab y los pusieron bajo su control. Y viendo que Moab había tenido una incursión exitosa contra ellos, entonces los edomitas decidieron rebelarse a su control, y las otras naciones pequeñas, una por una, viendo y animándose por la debilidad de Israel comenzaron a ir contra Israel. Comenzaron a pelear con ellos, y ellos eran incapaces de ganar una victoria decisiva sobre ellos. E incluso luego, ellos no reconocieron su debilidad.

Incluso luego, ellos fueron engañados como Sansón, quien, una vez que su cabello fue cortado y su voto hacia Dios fue roto, no sabía que él era débil como los otros hombres. Y cuando Dalila dice, “Sansón, los filisteos sobre ti”, él dijo, “Me pondré en pie como las otras veces e iré contra ellos”. Y él no sabía que el Espíritu de Jehová había partido de él. Y él calló en manos de los filisteos, porque sin el poder del Espíritu de Dios, él era débil como todos los demás.

Y sin Dios, nuestra nación es débil como cualquier otro. Y nuestra nación se ha apartado de Dios. Nos hemos apartado realmente de tener a Dios en el corazón y en el centro de la vida de nuestra nación. Y aún así nosotros aún imprimimos en nuestra moneda, “En Dios confiamos”, parece casi una parodia. Y aunque la Biblia fue el primer libro de texto, y el único libro de texto en la primera escuela pública en Estados Unidos, aún así hoy, debido a las decisiones de la Suprema Corte, nosotros no podemos siquiera tener una clase de Biblia en una escuela pública que los niños puedan asistir por su propio criterio. Tampoco puede haber oraciones públicas dentro del salón de clase.

Así la muerte de una nación. Siempre es triste. Siempre es trágico ver a una nación que una vez fue fuerte, una vez fue gloriosa, verla morir, verla en esa agonía de muerte, estar sin poder hacer nada, sabiendo que no hay nada que usted pueda hacer. Nosotros vemos a nuestra nación hoy en agonía de muerte. Las mismas condiciones que prevalecían en Israel, prevalecen en nuestra nación hoy. Hemos dado nuestras espaldas a Dios. Hemos hecho del materialismo, placer, búsqueda intelectual las principales pasiones de nuestras vidas. Nos hemos desviado del Dios vivo y verdadero. Nos hemos vuelto débiles. Hemos fallado en reconocer que fue Dios quien nos hizo

fuertes. Que fue la gracia de Dios derramada sobre nosotros que nos hizo una nación poderosa. Y hemos comenzado a atribuir la grandeza sobre otras cosas y a declarar las alabanzas del sistema de libertad de empresas o del sistema democrático de gobierno y demás, en lugar de alabar y agradecer a Dios por Su fortaleza y por lo que El ha hecho.

Así que Dios da Su acusación contra ellos, y en el versículo 23 concluye.

*hasta que Jehová quitó a Israel de delante de su rostro, como él lo había dicho por medio de todos los profetas sus siervos; e Israel fue llevado cautivo de su tierra a Asiria, hasta hoy. (2 Reyes 17:23)*

En el 721 A.C., el reino del Norte calló a Asiria. Y el reino de Asiria tenía una costumbre de quitar a las personas, a todas ellas, fuera de la tierra, y llevarla a otros lugares, dispersándolos, y luego re poblándolos en otras áreas donde ellos no tuvieran chance de juntarse y formar una rebelión contra ellos por lo que les había sucedido. Y así, de esa manera sucedió con la nación de Israel por Asiria, las diez tribus del reino del Norte fueron dispersadas.

## **2 Reyes 17:24-19:19**

Ahora entonces los Asirios tomaron otras naciones que habían conquistado y trajeron al pueblo de esas otras naciones y las establecieron en esta área extraña para ellos, el área de Samaria. Totalmente desarraigados, traídos a un área que les era totalmente poco familiar, y los establecieron en el área de Samaria.

*Al principio de habitar ellos allí, no temieron al SEÑOR, así que el SEÑOR envió leones entre ellos que mataron a muchos de ellos. (2 Reyes 17:25).*

Y así fue que vinieron al rey de Asiria y dijeron, “no entendemos los caminos de los dioses de la tierra. Y leones y bestias salvajes están matando a nuestra gente. Así que envíen a alguien que nos enseñe los caminos de los dioses de la tierra para que podamos vivir en ella.” Y así que el rey tomó a uno de los sacerdotes y le envió de regreso, y el sacerdote les enseñó los caminos del Señor. Y luego hay una escritura interesante. Dice así,

*Temían al SEÑOR pero servían a sus dioses (2 Reyes 17:33)*

Oh, que fotografía de muchas personas de hoy en día. Respetan al Señor. Reconocen al Señor. Le dan reverencia al Señor. Pero cuando vamos a sus vidas y sus estilos de vida, están de hecho sirviendo a otros dioses. Ahora Jesús dijo “Nadie puede servir a dos señores; porque o aborrecerá a uno y amará al otro, o apreciará a uno y despreciará al otro. Ustedes no pueden servir a Dios y a las riquezas (a Mammon).” (Mateo 6:24) Que era otro de los dioses por supuesto de aquellos días – el dios del poder representado por el dinero.

Cuántas personas hoy en día, reverencian, temen al Señor, pero con todo, sirven otros dioses. Y no es tanto a quien usted reverencia lo que cuenta, sino a quien usted sirve. ¿A quién está sirviendo? ¿Está usted sirviendo a los dioses de su propia creación? ¿Su propia lujuria? ¿Sus propios deseos? ¿O están sirviendo al verdadero y viviente Dios, Obediente a Su Palabra y a Sus mandamientos? Así que tenemos una verdadera paradoja aquí. “Temían al Señor, y servían a sus propios dioses.”



En el capítulo 18 nos movemos al Sur, al reino de Judá. En tanto que el reino del norte ha sido destruido, el resto de 2 Reyes en adelante, estaremos tratando de hecho con el reino del sur, encontramos que Ezequías habrá de venir a reinar sobre Judá.

*Tenía veinticinco años cuando comenzó a reinar, y reinó veintinueve años en Jerusalén. El nombre de su madre era Abi, hija de Zacarías. Hizo lo recto ante los ojos del SEÑOR, conforme a todo lo que su padre David había hecho. Quitó los lugares altos, derribó los pilares sagrados y cortó la Asera (deidad femenina). También hizo pedazos la serpiente de bronce que Moisés había hecho, porque hasta aquellos días los Israelitas le quemaban incienso; y la llamaban Nehustán. (2 Reyes 18:2-4)*

Así que tomó el puesto de rey, la primera cosa que hizo fue comenzar a remover ídolos, dioses y centros de adoración que el pueblo había creado en Judá. Destruyéndolos, deshaciéndose de ellos para que pudiera el pueblo volver a la verdadera adoración del vivo y verdadero Dios. Y una de las cosas interesantes, una de las cosas que el pueblo hizo un ídolo y estaban quemándole incienso era esta serpiente de bronce que Moisés había hecho en el desierto.

Usted recuerda cuando los hijos de Israel hubieron murmurado en contra del Señor, el Señor les envió serpientes a la tierra. Y las serpientes comenzaron a morder a la gente y comenzaron a morir como resultado de las mordeduras de éstas serpientes. Y Moisés clamó al Señor y El le dijo que haga una serpiente y que la pusiera en una estaca en el medio del campo. Y todo aquel que era mordido por la serpiente, si miraba a ésta, sería sanado de la mordedura y viviría.

Ahora Jesús usa esta ilustración destacable para responder la pregunta de un fervoroso líder Judío que le dijo “¿Cómo puedo nacer nuevamente cuando soy viejo? ¿Puedo volver una segunda vez al vientre de mi madre?” Y Jesús respondiendo esa pregunta dijo “¿Cómo puedo nacer? Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.” (Juan 3:14-15). Así que Jesús hizo referencia a esta serpiente de bronce en el desierto que iba a ser como El mismo, de

hecho. El bronce es siempre un símbolo del juicio de Dios, y la serpiente era un símbolo para el pecado.

El pueblo pecó en contra del Señor, al murmurar en contra de El. Así que la serpiente de bronce allí sobre la estaca en el desierto era un símbolo de que su pecado que había sido juzgado. Y si miraban a la provisión que Dios hizo, la serpiente en la estaca, y creían en esa provisión, serían sanados de las mordeduras de las serpientes y vivirían. Incluso, Jesucristo en la cruz es un símbolo del Juicio de Dios en contra de nuestros pecados. Y si tan solo mirásemos a Jesucristo, el Señor crucificado, seríamos perdonados de nuestros pecados y viviríamos. Así que soy salvo nuevamente creyendo en Cristo, el hecho de que El llevó mis pecados sobre la cruz.

Pero el pueblo ha tomado ahora esta serpiente de bronce, e hicieron un pequeño relicario y un altar, y comenzaron a adorarla y quemarle incienso. Ahora, siempre que un hombre establece un ídolo y comienza a adorarle, esto nos dice un par de cosas acerca de este hombre. Número uno, nos dice que ha perdido la consciencia de la presencia de Dios. Y necesito algo que me recuerde de la presencia de Dios. Esto es una señal de entorpecimiento espiritual, algo vital en su relación con Dios, la consciencia de la presencia de Dios.

Pero la segunda cosa es que un ídolo nos dice que de algún modo ese hombre está anhelando volver a tener lo que perdió. Quiero ser consciente de la presencia de Dios, y así que necesito esto como un recordatorio, porque estoy aguardando por algo que he perdido- la consciencia y la percepción de Dios.

Y así que los hijos de Israel hicieron un ídolo de esta serpiente de bronce. La hicieron objeto de adoración. Comenzaron a quemarle incienso. Nuevamente esa bobada de “Adorar y servir a la criatura más que al Creador que es bendecido por siempre” (Romanos 1:25)

Ezequías, cuando vino al trono como rey, al comenzar a destruir todos los centros de falsa adoración, el tomó la serpiente de bronce y rompió esta cosa en pedazos y dijo “Nehushtan”. Nehushtan significa cosa de bronce. No es Dios, es una cosa de bronce.

Oh, como nos aferramos a las cosas. “Siempre me gusta sentarme en ese lugar en particular de la Iglesia porque allí es donde una noche sentí la presencia de Dios. Nunca remuevan ese banco de la iglesia.” Es una cosa de madera. No es Dios. Es una cosa de bronce. No es Dios. Es Nehustan, una cosa de bronce. Es importante que reconozcamos estas cosas por lo que son, que no le pongamos un aura mágica y espiritual alrededor de ellas. Usted sabe, ese es el lugar.

Así que Ezequías comenzó una tremenda reforma religiosa.

*Ezequías confió en el SEÑOR, Dios de Israel. Después de él, no hubo ninguno como él entre todos los reyes de Judá, ni entre los que fueron antes de él, porque se apegó al SEÑOR; no se apartó de El, sino que guardó los mandamientos que el SEÑOR había ordenado a Moisés. El SEÑOR estaba con él; adondequiera que iba prosperaba. Se rebeló contra el rey de Asiria y no le sirvió. (2 Reyes 18:5-7);*

Cuando entramos en 2 Crónicas cuando Asa volvió de sus victorias sobre las enormes fuerzas de los Etíopes, el profeta se encontró con el y dijo, “el SEÑOR estará con ustedes mientras ustedes estén con El. Y si Lo buscan, se dejará encontrar por ustedes; pero si Lo abandonan, El los abandonará.” (2 Crónicas 15:2).

Ahora bien, Ezequías estaba encomendado al Señor. El obedeció los mandamientos del Señor. El se aferró al Señor, y por lo tanto el Señor estaba con el, la inevitable consecuencia del compromiso con el Señor. No solo el Señor estaba con el, sino que el Señor,

*El SEÑOR estaba con él; adondequiera que iba prosperaba. Se rebeló contra el rey de Asiria y no le sirvió. (2 Reyes 18:7).*

Ahora el rey de Asiria había descendido al área de los Filisteos y había golpeado la ciudad de gaza y todas las ciudades intermediarias alrededor de ellas.

*En el año cuarto del rey Ezequías, que era el año séptimo de Oseas, hijo de Ela, rey de Israel, Salmanasar, rey de Asiria, subió contra Samaria y la sitió, y después de tres años la tomaron. En el año sexto de Ezequías, que era el año noveno de Oseas, rey de*

*Israel, Samaria fue tomada. Y el rey de Asiria llevó a Israel al destierro en Asiria, y los puso en Halah y en el Habor, río de Gozán, y en las ciudades de los Medos, porque no obedecieron la voz del SEÑOR su Dios, sino que quebrantaron Su pacto, es decir, todo lo que Moisés, siervo del SEÑOR, había ordenado; no escucharon, ni lo cumplieron. En el año catorce del rey Ezequías, subió Senaquerib, rey de Asiria, contra todas las ciudades fortificadas de Judá, y las tomó. Entonces Ezequías, rey de Judá, envió a decir al rey de Asiria en Laquis: "He hecho lo malo. Retírate de mí; lo que me impongas, aceptaré." Y el rey de Asiria impuso a Ezequías, rey de Judá, 10.2 toneladas de plata y una tonelada de oro. (2 Reyes 18:9-14).*

En otras palabras, él estaba ofreciendo rendirse a Senaquerib. Así que él puso en Ezequías un tributo de 300 talentos de plata y treinta talentos de oro.

*Y Ezequías le dio toda la plata que se hallaba en la casa del SEÑOR y en los tesoros de la casa del rey. En aquel tiempo Ezequías quitó el oro de las puertas del templo del SEÑOR, y de los postes de las puertas que el mismo Ezequías, rey de Judá, había revestido de oro, y lo entregó al rey de Asiria. Desde Laquis el rey de Asiria envió a Jerusalén, al Tartán, al Rabsaris y al Rabsaces (oficiales de alto rango) con un gran ejército contra el rey Ezequías. Y subieron y llegaron a Jerusalén. Y cuando subieron, llegaron y se colocaron junto al acueducto del estanque superior que está en la calzada del campo del Batanero. (2 Reyes 18:15-17).*

Vinieron al muro y el primer ministro de Ezequías salió y estos hombres comenzaron a llamarlos y dijeron,

*Entonces el Rabsaces les dijo: "Digan ahora a Ezequías: 'Así dice el gran rey, el rey de Asiria: "¿Qué confianza es ésta que tú tienes? "Tú dices (pero sólo son palabras vanas): 'Tengo consejo y poder para la guerra.' Pero ahora, ¿en quién confías que te has rebelado contra mí? "Yo sé que tú confías en el báculo de esta caña quebrada, es decir, en Egipto, en el cual, si un hombre se apoya, penetrará en su mano y la traspasará. Así es Faraón, rey de Egipto, para todos los que confían en él. "Pero si ustedes me dicen: 'Nosotros confiamos en el SEÑOR nuestro Dios,' ¿no es El aquel*

*cuyos lugares altos y cuyos altares Ezequías ha quitado y ha dicho a Judá y a Jerusalén: 'Adorarán delante de este altar en Jerusalén'? (2 Reyes 18:19-22).*

Ahora esto muestra cuan poco, por supuesto, conocían las personas a Jehová Dios. El pensó que todos estos lugares altos y altares que eran altares paganos y que fueron construidos por toda la tierra eran construidos para Jehová. Cuantas personas afuera realmente malinterpretan nuestra devoción a Jesucristo, nuestra adoración de El. Y este hombre está diciendo, usted sabe, “Ustedes dicen que confían en Jehová, pero Ezequías derribó todos Sus altares y demás, y dijo que debían adorar solo en Jerusalén.” Equivocado, el no destruyó los altares de Jehová, sino solamente de los dioses paganos que estaban en la tierra.

“Ahora” el dijo “le diré lo que hemos de hacer, páguennos un dinero y les daremos 2000 caballos y vean si ustedes pueden encontrar suficientes jinetes para poner sobre ellos y le enviaremos el capitán más débil que tengamos y el los barrerá.” Quiero decir, ustedes saben, realmente se estaba jactando y amenazando a esta gente. Y el dijo “Te diré que, vengo contra este lugar para destruirlo porque Jehova me dijo que viniera.” Y así que el hombre está allí blasfemando a Dios y amenazando al pueblo, y estos dos hombres sobre el muro dijeron “Oigan, no nos hablen en Hebreo. Entendemos el lenguaje Asirio. Háblennos en lenguaje Asirio y trasmitiremos el mensaje a Ezequías.”

*Y el Rabsaces les dijo: ¿Me ha enviado mi señor para decir estas palabras a ti y a tu señor, y no a los hombres que están sobre el muro, ...?(2 Reyes 18:27)*

Y el continuó hablando en Hebreo. Ahora amenazando a todos estos sujetos que estaban sentados allí sobre el muro en su lengua Hebrea y diciendo “Oigan, no escuchen a Ezequías. El les dice que el Señor puede ayudarles, no lo creen. ¿Piensan que Dios puede liberarlos de nuestras manos? Somos los dioses, usted sabe, todas estas naciones, las hemos conquistado. Sus dioses no tenían valor para ellos y vuestro Dios no tendrá valor para ustedes.” Y realmente comenzaron a amenazar al pueblo que estaba sobre el muro. Y la gente no les respondió porque Ezequías el rey había mandado. “No les respondan nada”. Así que Ezequías envió un mensaje a Isaías el profeta.

En este punto, sería bueno si ustedes quieren una tarea complementaria, de leer el libro de Isaías en conjunto con estos nuevos capítulos, porque Isaías era un profeta influyente al tiempo en que Ezequías era rey. Y por lo tanto, para ponerlo junto, usted necesita ahora obtener el trasfondo en este período de la historia al leer Isaías. Y usted habrá de entender mejor las profecías de Isaías con este trasfondo particular, dándose cuenta que Ezequías era un nuevo rey y que él estaba reinando al tiempo de que Isaías era un profeta. E Isaías tuvo gran influencia, e Isaías era realmente el profeta a quien Ezequías buscaba para consejo.

*Cuando el rey Ezequías lo oyó, rasgó sus vestidos y se cubrió de cilicio, y entró en la casa de Jehová. Y envió a Eliaquim mayordomo, a Sebna escriba y a los ancianos de los sacerdotes, cubiertos de cilicio, al profeta Isaías hijo de Amoz, para que le dijese: Así ha dicho Ezequías: Este día es día de angustia, de reprensión y de blasfemia; porque los hijos están a punto de nacer, y la que da a luz no tiene fuerzas. Quizá oirá Jehová tu Dios todas las palabras del Rabsaces, a quien el rey de los asirios su señor ha enviado para blasfemar al Dios viviente, y para vituperar con palabras, las cuales Jehová tu Dios ha oído; por tanto, eleva oración por el remanente que aún queda. Vinieron, pues, los siervos del rey Ezequías a Isaías. E Isaías les respondió: Así diréis a vuestro señor: Así ha dicho Jehová: No temas por las palabras que has oído, con las cuales me han blasfemado los siervos del rey de Asiria. He aquí pondré yo en él un espíritu, y oirá rumor, y volverá a su tierra; y haré que en su tierra caiga a espada. (2 Reyes 19:1-7).*

Y así que Salmanazar escuchó algunos rumores de que el rey de Etiopía estaba viniendo a batallar y así que él envió a los mensajeros con Ezequías diciendo. “No confíen en Dios y no estén engañados diciendo Jerusalén no será entregada en manos de los Asirios. Escucharon lo que los Asirios han hecho destruyendo las otras tierras. ¿Dónde están los dioses de las naciones de la tierra que han sido destruidas?

*Y tomó Ezequías las cartas de mano de los embajadores; y después que las hubo leído, subió a la casa de Jehová, y las extendió Ezequías delante de Jehová. (2 Reyes 19:14).*

El dijo “Ahora, Señor, mira esta carta amenazante. Mira lo que estas personas están diciendo. Y Señor, hay mucho de verdad en esto. Estas personas son fuertes. Han conquistado nación tras nación.” Y dejó todo delante del Señor.

Usted sabe, este es el mejor lugar para traer sus problemas. Usted tendrá alguna carta amenazante. Lo mejor para hacer es simplemente ir delante del Señor y decir “Mira, Señor, Lo que están amenazando hacerme.” Y así que el puso todo delante del Señor. Su carga, derramó su corazón delante del Señor.

## **2 Reyes 19:20-22:2**

Jehová le respondió a Ezequías por medio de Isaías y El dijo,

*Lo que me pediste acerca de Senaquerib rey de Asiria, he oído. (2 Reyes 19:20)*

Y Dios le da esta profecía en contra de él diciendo que realmente él ha blasfemado contra el Señor y contra el Dios de Israel. Y por eso Jehová dice,

*yo pondré mi garfio en tu nariz, y mi freno en tus labios, y te haré volver por el camino por donde viniste. Y esto te daré por señal, oh Ezequías: Este año comeréis lo que nacerá de suyo, y el segundo año lo que nacerá de suyo; y el tercer año sembraréis, y segaréis, (2 Reyes 19:28-29)*

El pueblo ha sido callado. Hubo hambre. Dios dijo, “Yo te libraré. Este año, comerán lo que crezca. EL siguiente año lo mismo, pero al siguiente año ustedes sembrarán y plantarán de nuevo”.

*Y lo que hubiere escapado, lo que hubiere quedado de la casa de Judá, volverá a echar raíces abajo, y llevará fruto arriba. Porque saldrá de Jerusalén remanente, y del monte de Sion los que se salven. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto. Por tanto, así dice Jehová acerca del rey de Asiria: No entrará en esta ciudad, ni echará saeta en ella; ni vendrá delante de ella con escudo, ni levantará contra ella baluarte. Por el mismo camino que vino, volverá, y no entrará en esta ciudad, dice Jehová. Porque yo ampararé esta ciudad para salvarla, por amor a mí mismo, y por amor a David mi siervo. (2 Reyes 19:30-34)*

Así que el resultado de Ezequías trayendo sus problemas al Señor, es que él encontró la respuesta. Usted sabe, muchas veces nosotros corremos hacia otros con nuestros problemas. Lo primero que hacemos es correr a buscar una persona que nos consuele, corremos por un amigo. Y comenzamos a colocar nuestras pesadas cargas sobre él.

La Biblia dice, “...echando toda vuestra ansiedad sobre él, (sobre Dios), porque él tiene cuidado de vosotros” (1 Pedro 5:7). Muchas veces cuando las personas me traen sus



problemas yo solo me siento absolutamente frustrado, porque ¿Qué puedo hacer yo? Nada, excepto llevarlo al Señor. Usted sabe, yo no tengo poder para ayudar. Yo no puedo cambiar la situación. Solo Dios puede cambiar la situación. Oh, yo me rindo a Ti. Yo no puedo hacer nada acerca de esto. Yo soy incapaz. Señor, ayúdame.” Y el Señor le ayudará. El Señor ayudó a Ezequías.

*aconteció que aquella misma noche salió el ángel de Jehová, y mató en el campamento de los asirios a ciento ochenta y cinco mil; y cuando se levantaron por la mañana, he aquí que todo era cuerpos de muertos. (2 Reyes 19:35)*

Un ángel de Jehová, una noche, ciento ochenta y cinco mil...

Al leer Isaías, llegamos a una nota al pie de página muy interesante en esto, realmente fascinante, el resultado de esta experiencia en las personas que estaban viviendo en Jerusalén. ¿Qué les sucedió a ellos cuando les sucedió esto a los asirios? Un nota muy fascinante; usted la encontrará en Isaías. El dice, “Los pecadores se asombraron en Sión, espanto sobrecogió a los hipócritas. ¿Quién de nosotros morará con el fuego consumidor?” (Isaías 33:14). Para ver lo que el fuego de Dios le hizo a los asirios, hizo que todos los pecadores se aterrorizaran. Ellos decían, “¿Quién de nosotros morará con el fuego consumidor?” O, esta palabra “morar” puede traducirse también, ¿Quién de nosotros podrá aproximarse? O en otro lugar se traduce, ¿Quién de nosotros podrá huir de este fuego consumidor?

Aquí nuevamente está Dios siendo visto como un símbolo de un fuego consumidor. “...nuestro Dios es fuego consumidor” (Hebreos 12:29), leemos en Hebreos. Y cuando ellos ven el efecto de Dios contra los asirios, aquellos que eran pecadores se atemorizaron, porque se dieron cuenta de ¿Cómo puede usted morar en medio de este fuego y no ser quemado, no ser destruido, no ser consumido? Ellos vieron el efecto del fuego de Dios.

*Entonces Senaquerib rey de Asiria se fue, y volvió a Nínive, donde se quedó. Y aconteció que mientras él adoraba en el templo de Nisroc su dios, Adramelec y Sarezzer sus hijos lo hirieron a espada, y huyeron a tierra de Ararat. Y reinó en su lugar Esar-*

*hadón su hijo. En aquellos días Ezequías cayó enfermo de muerte. Y vino a él el profeta Isaías hijo de Amoz, y le dijo: Jehová dice así: Ordena tu casa, porque morirás, y no vivirás. (2 Reyes 19:36-20:1)*

La palabra del Señor por Isaías a Ezequías: Ordena tu casa, porque morirás, y no vivirás.

*Entonces él volvió su rostro a la pared, y oró a Jehová y dijo: Te ruego, oh Jehová, te ruego que hagas memoria de que he andado delante de ti en verdad y con íntegro corazón, y que he hecho las cosas que te agradan. Y lloró Ezequías con gran lloro. Y antes que Isaías saliese hasta la mitad del patio, vino palabra de Jehová a Isaías, diciendo: Vuelve, y di a Ezequías, príncipe de mi pueblo: Así dice Jehová, el Dios de David tu padre: Yo he oído tu oración, y he visto tus lágrimas; he aquí que yo te sano; al tercer día subirás a la casa de Jehová. (2 Reyes 20:2-5)*

He oído tus oraciones, visto tus lágrimas. Okay, serás sanado. En tres días irás a la casa de Jehová.

*Y añadiré a tus días quince años, y te libraré a ti y a esta ciudad de mano del rey de Asiria; y ampararé esta ciudad por amor a mí mismo, y por amor a David mi siervo. Y dijo Isaías: Tomad masa de higos. Y tomándola, la pusieron sobre la llaga, y sanó. Y Ezequías había dicho a Isaías: ¿Qué señal tendré de que Jehová me sanará, y que subiré a la casa de Jehová al tercer día? Respondió Isaías: Esta señal tendrás de Jehová, de que hará Jehová esto que ha dicho: ¿Avanzará la sombra diez grados, o retrocederá diez grados? (2 Reyes 20:6-9)*

Imagine pedirle a Dios una señal y que El mande una señal con el sol, ya sea moviéndolo hacia atrás o hacia delante diez grados para usted. ¿Qué te gustaría? El dice, “Bueno, si se adelanta diez grados, eso sería mucho”. Usted pensaría que la tierra se moverá más rápido. “Que se atrase diez grados”. Entonces el sol retrocedió diez grados.

Usted dirá, “Imposible”. Sí, si usted tiene un débil pequeño dios de su propia creación. Pero si usted puede creer el primer versículo de Génesis, ¿Por qué tendría Dios problemas para hacer esto?

“En el principio creó Dios los cielos y la tierra” (Génesis 1:1). Este es el gran Dios al que nosotros servimos. Es importante que recordemos esto, especialmente cuando oramos acerca de nuestros pequeños problemas.

“Soberano Señor, tú eres el Dios que hiciste el cielo y la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay” (Hechos 4:24). Esta es la forma en que los apóstoles comenzaron su oración, y es una buena forma de comenzar con una oración, recordándose a usted mismo con quién está hablando.

Hubieron emisarios que vinieron de Babilonia, cuando ellos supieron que Ezequías estaba recuperado de su enfermedad, y ellos vinieron a Ezequías y dijeron, “Oh, estamos tan felices de que estés bien”. Y Ezequías dijo, “Permítanme mostrarles”. Y los llevó al tesoro. Les mostró todos los tesoros, todo el oro y plata que estaba en la casa de Jehová, todos los tesoros de la tierra.

E Isaías fue a Ezequías y dijo, “¿Quiénes eran estos hombres? ¿De donde vienen?”

Y él dijo, “Vienen de muy lejos, de Babilonia”.

“¿Qué querían?”

“Ellos querían decirme que están felices de que yo....”

“¿Qué les mostraste?”

“Les mostré el tesoro”.

“¿Cuánto....?”

“Les mostré todo”.

El dijo, “Eso fue necio porque todos esos tesoros que tú les mostraste serán llevados cautivos a Babilonia”.

Ezequías dijo, “Bueno, eso está bien”.

El dijo, “¿Qué quieres decir con que está bien?”

El dijo, “Bien, tú has dicho que no sucederá en mis días”.

Una extraña forma de ver el asunto, ¿no es así? El resto de los hechos de Ezequías están registrados en 2 de Crónicas y en Isaías. Cómo él hizo ese túnel desde el valle de Gihón hacia el estanque de Siloé de manera que ellos pudieran tener suministro de agua fresca cuando estaban anticipando el ataque de los asirios. Y este conducto que él construyó, el túnel...y yo he caminado por el túnel en lagunas ocasiones, y usted siente que está caminando en la historia mientras camina a través del agua, mientras el agua fluye.

*De doce años era Manasés cuando comenzó a reinar (2 Reyes 21:1)*

Manasés era el hijo de Ezequías, y aquí algo que pienso es interesante para especular. ¿Hubiera sido mejor para Ezequías que él hubiera muerto en lugar de ser sanado? ¿Era la sanidad de Ezequías la perfecta voluntad y plan de Dios? Dios había enviado el mensaje; “Tú morirás”. Ezequías comenzó a llorar delante de Dios. Y así Dios envió a Isaías y dijo, “He visto sus lágrimas; he oído sus oraciones. Le daré 15 años más”. ¿Era este realmente el propósito y plan de Dios? ¿No hubiera sido mucho mejor que Ezequías muriera en ese momento?

Porque su hijo Manasés comenzó a reinar cuando él tenía doce años de edad, lo que significa que Manasés fue concebido y nació luego de que a Ezequías se le extendió su vida. Si Ezequías hubiera muerto en aquel momento, Manasés nunca hubiera nacido. Y yo digo esto porque leemos acerca de Manasés,

*E hizo lo malo ante los ojos de Jehová, según las abominaciones de las naciones que Jehová había echado de delante de los hijos de Israel. Porque volvió a edificar los*

*lugares altos que Ezequías su padre había derribado, y levantó altares a Baal, e hizo una imagen de Asera, como había hecho Acab rey de Israel; y adoró a todo el ejército de los cielos, y rindió culto a aquellas cosas. Asimismo edificó altares en la casa de Jehová, de la cual Jehová había dicho: Yo pondré mi nombre en Jerusalén. Y edificó altares para todo el ejército de los cielos en los dos atrios de la casa de Jehová. Y pasó a su hijo por fuego, y se dio a observar los tiempos, y fue agorero, e instituyó encantadores y adivinos, multiplicando así el hacer lo malo ante los ojos de Jehová, para provocarlo a ira. Y puso una imagen de Asera que él había hecho, (2 Reyes 21:2-7)*

Y fue debido a Manasés que él guió al pueblo hacia tan profundos pecados que ellos nunca podrían recuperarse. Y de esa manera, Judá calló como resultado del liderazgo de Manasés hacia el pecado. Ahora, ¿Qué hubiera sucedido con la nación si Ezequías no hubiera insistido en pedirle a Dios por su sanidad? Toda la historia de la nación podría haber sido muy distinta. Pero aquí hay un hombre insistiendo con lágrimas, rogando, “Oh Dios, sáname por favor. Señor, yo te he servido. Te he amado. Por favor sáname, Dios”.

Esta es una parte del problema que se desarrolla cuando yo comienzo a darle órdenes a Dios, en lugar de tomar órdenes de Dios, cuando yo pienso que la oración es ese instrumento y herramienta por la cual yo puedo hacer mi voluntad, en lugar del instrumento por el cual podemos obtener que la voluntad de Dios se cumpla. Yo me pregunto cuánto daño se hace por esas insistentes oraciones que las cuales tanto escuchamos hoy. La nación podría haber evitado los horrores de Manasés si Ezequías moría. Es algo para contemplar y pensar. Yo no tengo ninguna respuesta para esto, es solo algo para pensar.

Pero Manasés fue un rey extremadamente malvado y Dios dice en el versículo 12.

*He aquí yo traigo tal mal sobre Jerusalén y sobre Judá, que al que lo oyere le retiñirán ambos oídos. Y extenderé sobre Jerusalén el cordel de Samaria y la plomada de la casa de Acab; y limpiaré a Jerusalén como se limpia un plato, que se friega y se vuelve boca abajo. Y desampararé el resto de mi heredad, y lo entregaré en manos de sus*

*enemigos; y serán para presa y despojo de todos sus adversarios; por cuanto han hecho lo malo ante mis ojos, y me han provocado a ira, (2 Reyes 21:12-15)*

Y demás. En el Nuevo Testamento leemos de los profetas de Dios, hombres de fe, en Hebreos 11, hombres de gran fe que detenían las bocas de los leones, que sobrevivían al fuego. Y aún así dice que ellos fueron apedreados, ellos fueron cortados en dos. De acuerdo a la tradición, una Escritura extracurricular, Isaías fue ese hombre refiriéndose a quien fue cortado en dos. Y esto fue hecho por Manasés, el malvado hijo de Ezequías. Este glorioso profeta Isaías, él fue partido al medio. Malvado hombre Manasés, quien nunca debió haber existido si Ezequías no hubiera insistido para que Dios lo sanara.

*Y durmió Manasés con sus padres, y fue sepultado en el huerto de su casa, en el huerto de Uza, y reinó en su lugar Amón su hijo. De veintidós años era Amón cuando comenzó a reinar, y reinó dos años en Jerusalén. El nombre de su madre fue Mesulemet hija de Haruz, de Jotba. E hizo lo malo ante los ojos de Jehová, como había hecho Manasés su padre. Y anduvo en todos los caminos en que su padre anduvo, y sirvió a los ídolos a los cuales había servido su padre, y los adoró; (2 Reyes 21:18-21)*

Realmente él creció en eso. Él era uno de los hijos de Manasés, a quien Manasés había hecho pasar a través del fuego para esos ritos paganos a sus dioses paganos.

*Y los siervos de Amón conspiraron contra él (2 Reyes 21:23),*

La caminata de fuego y demás, haciendo que sus hijos hagan la caminata del fuego, y usted sabe, ellos entraban en esos trances y demás, y caminaban por encima del carbón, pero note usted que también dice que con estas cosas ellos trataban con espíritus familiares o con espíritus de demonios y demás. Y todo esto es parte de la demonología. El reinó por dos años. Sus siervos conspiraron contra él.

*y mataron al rey en su casa... Cuando Josías comenzó a reinar era de ocho años, y reinó en Jerusalén treinta y un años. El nombre de su madre fue Jedida hija de Adaía,*

*de Boscat. E hizo lo recto ante los ojos de Jehová, y anduvo en todo el camino de David su padre, sin apartarse a derecha ni a izquierda. (2 Reyes 21:23-22:2)*

En este punto usted necesita leer la profecía de Jeremías, porque aquí es donde Jeremías comienza sus profecías. Y Josías fue un buen rey en cuanto se refiere a reformas espirituales. Sin embargo, a este punto, las personas eran tan corruptas como resultado de Manasés que con las personas, el movimiento de nacer de nuevo se convirtió en un movimiento popular porque el rey dijo que él había nacido de nuevo. Y así se hizo popular este movimiento, pero no era un movimiento genuino en sus corazones. No era una experiencia verdadera.

Así que el templo de repente estaba lleno de gente nuevamente. Todos, era la moda que todos seguían, el ir al templo. Así que Dios le dijo a Jeremías, “Ve al templo, la puerta del templo, y mientras las personas estén pasando al templo, clama, “No confíen en vanidades falsas diciendo, El templo de Jehová, el templo de Jehová, el templo de Jehová es este. Es una mentira, está vacío”. Ellos realmente no están sirviendo a Dios”. Y por supuesto, Jeremías se metió en toda clase de problemas, debido a las cosas que Dios le dijo que él dijera a estos reyes – fue echado en el calabozo, en la prisión, él tuvo muchas dificultades.

Pero aquí es cuando Jeremías comienza su profecía. Y ahora al final del reino a los cuatro reyes. Jeremías profetizó a Josías aquí, y luego a Joacaz y Joacim y Joaquín y Zedequías, realmente. Pero Jeremías no menciona a Joaquín porque su reinado fue muy corto.

## **2 Reyes 22:1-24:26**

*Josías tenía ocho años cuando comenzó a reinar, y reinó treinta y un años en Jerusalén. El nombre de su madre era Jedida, hija de Adaía, de Boscat. Hizo lo recto ante los ojos del SEÑOR (2 Reyes 22:1-2).*

En este punto necesitan leer la profecía de Jeremías, porque aquí es donde Jeremías comenzó sus profecías. Y Josías era un buen rey en lo que hacía las reformas espirituales. Sin embargo, en este punto, el pueblo había estado tan corrupto como resultado de Manasés, que con el pueblo, el movimiento de nacer de nuevo se volvió muy popular, porque el rey dijo que él había nacido de nuevo. Así que se volvió un movimiento popularizado entre medios, pero no era un movimiento genuino dentro de los corazones. No era una experiencia real.

Así que el templo, de buenas a primeras, se encontraba lleno de personas. Todo el mundo, era la moda popular el ir al templo. Y así que Dios dijo a Jeremías, “Desciende al Templo, a la puerta y cuando la gente pase a través de ésta, proclama “No confíen en palabras engañosas que dicen: 'Este es el templo del SEÑOR, el templo del SEÑOR, el templo del SEÑOR.’” (Jer 7:4) Y por supuesto, Jeremías se metió en toda clase de problemas, por causa de las cosas que Dios le dijo que les dijera a los reyes, lo arrojaron en las mazmorras, en prisión, pasó por muchas dificultades, pero este es el punto cuando Jeremías comenzó su profecía. Y ahora al final del reino en los cuatro reyes. Jeremías profetizó bajo Josías aquí, y luego a Joacaz y Joaquin porque su reinado fue muy corto.

Así que este es el período en el cual Jeremías está profetizando, y así que cuando usted lee Jeremías, tiene que retraer la mente a este punto en la historia y entenderá a Jeremías mejor si usted pone el relato junto con esta porción de historia y así mismo entenderá mejor esta porción de la historia, mejor si usted la lee junto con el comentario sobre esto por Jeremías. Así que allí es donde la Biblia comienza a reunirse y el conocimiento acumulativo de la Biblia comienza realmente a desarrollarse. Y usted comienza a entender la cosa mucho mejor al tomar estas piezas del puzzle y comienza a encajarlas. Usted comienza a quedarse con la imagen completa. Usted sabe, en



tanto que usted está mirando a una pequeña pieza del puzzle, usted está diciendo, “No sé donde va, ¿Cómo la encajo? Es una pieza rara y esos colores extraños” Y usted la estudia y puede estudiarla por mucho tiempo y aún no entenderla muy bien.

Pero cuando usted comienza a poner y a unir las piezas juntas y las caras y todo comienza a tomar forma, entonces digo “Ah, sí lo veo, muy bien”. Y comienza, pero usted tiene que comenzar a poner las piezas juntas. Así que cuando usted llega a Jeremías, vuelve aquí o salta para adelante. No le dolerá el leer Isaías y Jeremías esta semana. Si usted toma el tiempo que usted pasa leyendo su periódico, usted puede leer ambos libros.

Ahora, lo que ustedes han de ganar de leer el periódico es una profunda depresión, desánimo y desesperación al ver en que enredos está el mundo. Pero si usted lee Jeremías e Isaías, usted tendrá toda clase de esperanzas. Usted verá que aún en la oscuridad Dios está allí; Dios está trabajando y prometiendo la luz que está al final de la oscuridad.

Así que Josías comenzó a reinar. El comenzó con reformas, la reconstrucción del templo. El templo que bajo Manases había tenido todos estos altares en los patios, allí dentro, fue así que ellos derribaron todas estas cosas. Comenzaron a limpiar el templo. Tomaron el dinero que fue traído al templo y lo usaron para la reparación de las grietas que había en la casa del Señor. Y mientras estaban reparando el templo, se toparon con la copia de la ley del Señor. Ahora bien, la ley se había perdido por mucho tiempo. Ni siquiera conocían la ley del Señor. Alguien se topo con ella. Así que el sacerdote comenzó a leerla, y al comenzar a leerla, se dieron cuenta “¡Como hemos desobedecido la ley de Dios!”

*Cuando el rey oyó las palabras del Libro de la Ley, rasgó sus vestidos. Entonces el rey ordenó al sacerdote Hilcías, a Ahicam, hijo de Safán, a Acbor, hijo de Micaías, al escriba Safán y a Asaías, siervo del rey: "Vayan, consulten al SEÑOR por mí, por el pueblo y por todo Judá acerca de las palabras de este libro que se ha encontrado, porque grande es la ira del SEÑOR que se ha encendido contra nosotros, por cuanto*

*nuestros padres no han escuchado las palabras de este libro, haciendo conforme a todo lo que está escrito de nosotros." (2 Reyes 22:11, 13).*

Entonces vinieron a Hulda la profetiza que estaba allí con el colegio de profetas.

*Y ella les dijo: "Así dice el SEÑOR, Dios de Israel: 'Digan al hombre que los ha enviado a mí: 'Así dice el SEÑOR: "Voy a traer mal sobre este lugar y sobre sus habitantes, según todas las palabras del libro que ha leído el rey de Judá. "Por cuanto Me han abandonado y han quemado incienso a otros dioses para provocarme a ira con toda la obra de sus manos, por tanto Mi ira arde contra este lugar y no se apagará.'" "Pero al rey de Judá que los envió a consultar al SEÑOR, así le dirán: 'Así dice el SEÑOR, Dios de Israel: "En cuanto a las palabras que has oído, porque se enterneció tu corazón y te humillaste delante del SEÑOR cuando oíste lo que hablé contra este lugar y contra sus habitantes, que vendrían a ser desolación y maldición, y has rasgado tus vestidos y has llorado delante de Mí, ciertamente te he oído,' declara el SEÑOR. "Por tanto, te reuniré con tus padres y serás recogido en tu sepultura en paz, y tus ojos no verán todo el mal que Yo voy a traer sobre este lugar.'"" Y llevaron la respuesta al rey. (2 Reyes 22:15-20).*

Así que Josías escuchó la ley y rasgó sus vestiduras; lloró delante de Dios. Un arrepentimiento real. "Dios ¿Que es lo que he hecho? ¿Qué es lo que han hecho nuestros padres?" Y así que preguntó al Señor por medio de Hulda la profetiza, el recibió este mensaje de que la nación iba a caer; sin embargo no en el tiempo de su reinado. Así que el ordenó que el pueblo se congregase junto y que leyeran la ley del Señor a todo el pueblo.

*Después el rey se puso en pie junto a la columna e hizo pacto delante del SEÑOR de andar en pos del SEÑOR y de guardar Sus mandamientos, Sus testimonios y Sus estatutos con todo su corazón y con toda su alma, para cumplir las palabras de este pacto escritas en este libro. Y todo el pueblo confirmó el pacto. (2 Reyes 23:3).*

Así que el rey se paró allí y en su corazón dijo, “Muy bien, Dios, voy a obedecerte. Voy a seguirte. Voy a servirte.” E hizo su compromiso con Dios. Una escena muy, muy hermosa. Y el pueblo nuevamente estuvo de pie en pacto con el rey.

*Después el rey ordenó que el sumo sacerdote Hilcías y los sacerdotes de segundo orden y los guardianes del umbral, sacaran del templo del SEÑOR todas las vasijas que se habían hecho para Baal, para la Asera (deidad femenina) y para todo el ejército de los cielos, y los quemó fuera de Jerusalén en los campos del Cedrón y llevó sus cenizas a Betel (Casa de Dios). (2 Reyes 23:4).*

Comenzaron a derribar todos los lugares altos, los lugares de adoración y demás para los dioses paganos. Y vinieron a Bethel y destruyeron el altar que estaba allí en esa ciudad que Jeroboam había construido para adorar en el reino del norte. Y derribaron el altar, tomaron los huesos de las tumbas y quemaron los huesos, lo cual era una profanación del altar.

Ahora esto retrocede varios cientos de años a cuando Jeroboam primeramente fue rey sobre el reino del norte, Israel. El construyó este altar en Bethel, y cuando estaba adorando este Altar, ¿usted recuerda la historia del joven profeta que salió de Judá y clamó en contra del Altar? “Oh altar, altar, huesos de hombres serán quemados sobre ti.”

Jeroboam estiro su mano y dijo “arresten a ese joven!” y la mano se le marchitó. Jeroboam le dijo “Ora para que Dios me sane.” Y el profeta oró por Jeroboam y su mano sanó. Y usted recuerda lo que Jeroboam dijo “ven y come en mi casa y te daré recompensa.” Y él dijo “Si me dieses todo el reino no podría quedarme. Porque el Señor que me envió aquí para proclamar contra el altar me dijo que no comiese pan, bebiese agua en este lugar, ni siquiera ir a casa por el camino que vine.” Y así que él se fue.

Un par de muchachos estaban allí de los cuales un profeta era su padre. Fueron a casa y dijeron “Papa, había un profeta salido de Judá, un joven. Clamó en contra del rey y el

rey extendió su mano y dijo que le arrestaran y su mano se marchitó. Y el oró y su mano fue sanada.”

El padre dijo, “¿Por qué camino se fue?”

"Se fue por aquel camino."

Respondió el padre, “Tomen mi burro.” Y ensilló su burro y partió tras el joven y le alcanzó. Y estaba sentado allí debajo de un árbol. Y el dijo “¿Quién eres? ¿Eres el profeta joven?”

El dijo, "Si, lo soy."

El dijo, “¿Por qué no vienes a mi casa y comes un pan y agua?”

El dijo “No, el Señor que me envió me dijo que no tomara agua en este lugar, ni ningún pan aquí, y que fuese a casa ni siquiera por el mismo camino.”

El dijo “Bueno, también soy un profeta y el Señor habló a mí y dijo ve y alcánzale e invítale a venir a mi casa.”

Así que el joven profeta escuchó al anciano. Tuvo respeto de su edad y así. Le escuchó y regresó. Y mientras estaba comiendo pan en la casa del anciano, el Espíritu del Señor vino al anciano y le maldijo. El dijo “Porque has hecho esto, no habrás de iras a casa. Morirás en el camino.”

Y así que el joven profeta salió, un león le atacó y le mató. Y así que las buenas nuevas volvieron al anciano profeta de que un joven había sido muerto. Y dijeron “Esta es la palabra del Señor, de que no iría a casa seguro.

Usted recuerde la historia. Así que aquí está el joven profeta que clmaó contra el altar.

Así que Josías está destruyendo el altar para profanarlo, el incendia. Ven estas tumbas; toman los huesos de ellas, y los queman. Es un modo de simplemente proclamar irreverencia y profanación de un altar. Por lo tanto la profecía fue cumplida.

Y luego vieron otra tumba grande y dijeron “¿Qué dice esa tumba?”

Dijeron “Bueno, ese es el joven profeta que vino y proclamó en contra del altar.”

El dijo, “No tomen sus huesos. Simplemente dejen sus huesos descansar.”

Y así que esto une la profecía de este joven profeta, y aquí venimos con esto nuevamente.

De regreso en 1 Reyes capítulo 13, usted encontrará la historia de ese joven profeta.

*Igualmente el altar que estaba en Bet-el, y el lugar alto que había hecho Jeroboam hijo de Nabat, el que hizo pecar a Israel; aquel altar y el lugar alto destruyó, y lo quemó, y lo hizo polvo, y puso fuego a la imagen de Asera. Y se volvió Josías, y viendo los sepulcros que estaban allí en el monte, envió y sacó los huesos de los sepulcros, y los quemó sobre el altar para contaminarlo, conforme a la palabra de Jehová que había profetizado el varón de Dios, el cual había anunciado esto. (2 Reyes 23:15-16).*

Ahora Josías mandó que guardaran la Pascua. Por supuesto, no habían estado guardando los días santos, las festividades, y la Pascua estaba llegando. Y así que ellos tuvieron una gran Pascua. Y en 2 Crónicas entraremos más en detalle de esta gran Pascua que fue instituida por Josías.

La muerte de Josías es registrada para nosotros en el comienzo en el versículo 28, como es que el rey de Egipto vino en contra del rey de Asiria, y cómo fue que Josías subió a la batalla y entró en la batalla de Megido. Y allí el fue muerto en Meggido, y el fue traído en su carro de regreso a Jerusalén y sepultado.

*De veintitrés años era Joacaz cuando comenzó a reinar, y reinó tres meses en Jerusalén. El nombre de su madre fue Hamutal hija de Jeremías, de Libna. Y él hizo lo malo ante los ojos de Jehová, conforme a todas las cosas que sus padres habían hecho. (2 Reyes 23:31-32).*

Y el Faraón puso lazo en él y lo sacó e hizo tributaria a la tierra, y el Faraón lo hizo un rey vasallo, a Joacím. Y él fue simplemente un vasallo del Faraón, y pagaba al Faraón, por supuesto, el tributo que el Faraón le demandó. Él tenía treinta y cinco años de edad. El reinó por once años.

Y durante este tiempo, Jeremías está clamando realmente en contra de los pecados del pueblo. Ahora él decidió rebelarse; Joacím se rebeló en contra del Faraón.

*Pero Jehová envió contra Joacim tropas de caldeos, tropas de sirios, tropas de moabitas y tropas de amonitas (2 Reyes 24:2),*

Y nuevamente ahora, la misma clase de cosa que aconteció a Israel, cuando la debilidad de la nación fue mostrada, entonces todas las naciones comenzaron a atacarla. Es peligroso para una nación el mostrar debilidad porque le da ánimo a las demás naciones para atacarla.

Así que Joacim murió y su hijo Joaquín reinó en su lugar. Y durante su reinado, Nabucodonosor vino, conquistó Jerusalén, y tomó 10.000 cautivos que llevó a Babilonia.

Y aquí es donde usted debería leer el libro de Daniel, porque Daniel era uno de los diez mil que fueron tomados en esta primera cautividad para ir a Babilonia y fue preparado en las escuelas babilónicas para que pudiera servir en la corte de Nabucodonosor. Él se volvió un gran estadista en el reino Babilónico. Un gran estadista y un líder en el subsecuente imperio Medo Persa. Así que esto nos lleva a Daniel. Así que estamos comenzando a trabajar con los profetas en este período de tiempo de la historia en particular.

Los babilonios hicieron rey a Sedequías, y él tenía 21 años cuando comenzó a reinar. Reinó once años. Y se rebeló en contra de Nabucodonosor. Por lo tanto éste realiza una Segunda invasión en la cual el sitió Jerusalén, destruyó los muros de la ciudad. Derribó e incendió el templo de Dios y todas las casas dentro de Jerusalén, el palacio del rey.

Simplemente antes de que los Babilonios encerraran Jerusalén, el rey y una compañía de hombres buscaron escapar de noche. Y salieron por una de las puertas y huyeron al desierto, pero los Babilonios los persiguieron, los alcanzaron cerca de Jericó. Y allí los hijos de Sedequías fueron asesinados delante de él. Y cuando hubo visto cuando mataron a sus hijos, le quitaron sus ojos y lo llevaron cautivo a Babilonia. Y Sedequías murió en Babilonia. Y allí hay una profecía interesante en Jeremías capítulo 32 en cuanto a Sedequías, como sería conducido, indicando esto su ceguera, a Babilonia. Y fue así que la profecía de Jeremías se cumplió.

Dejaron la gente más pobre en la tierra para cuidar los viñedos y demás. El resto fueron llevados cautivos o asesinados. Pusieron a un hombre, Gedalías a cargo, una especie de gobernador de la tierra, pero algunas personas después de un tiempo conspiraron en contra de él. Asesinaron a Gedalías, y luego se asustaron. Se dieron cuenta de que cuando Nabucodonosor escuchase esto, enviaría y los aniquilaría a todos. Y así que el remanente de estas personas que fueron dejadas huyeron a Egipto. Y por lo tanto, usted tiene la muerte de Judá. Otra nación que había sido grande, otra nación que había conocido el poder de Dios, otra nación que fue creada por Dios – y en tanto que Dios estaba en el centro de la nación, ellos eran fuertes y victoriosos. Pero cuando fallaron y se alejaron de Dios, fueron destruidos por sus enemigos y las naciones cesaron de existir como tal.

Ahora por setenta y siete años Jeremías profetizó que ellos estarían en Babilonia en cautividad. Y nuevamente, usted necesita a Jeremías como trasfondo para este período de la historia en particular. También, por supuesto ahora al entrar usted en la cautividad Babilónica, necesita las profecías de Ezequiel, Daniel y demás. Y así que estos son un buen trasfondo para este punto de la historia en particular.

Al comenzar en el libro de Crónicas de los Reyes de Judá, usted recuerde que todo el tiempo desde 1 Samuel hasta ahora, hemos estado leyendo, “Y el resto de los hechos ¿no están registrados en las Crónicas de los Reyes de Judá?” No tenemos las crónicas de los Reyes de Israel. Así que se le dará más detalles acerca de muchos de los reyes de Judá.

Así que, su tarea, por supuesto, es adelantar y leer 1 Crónicas.